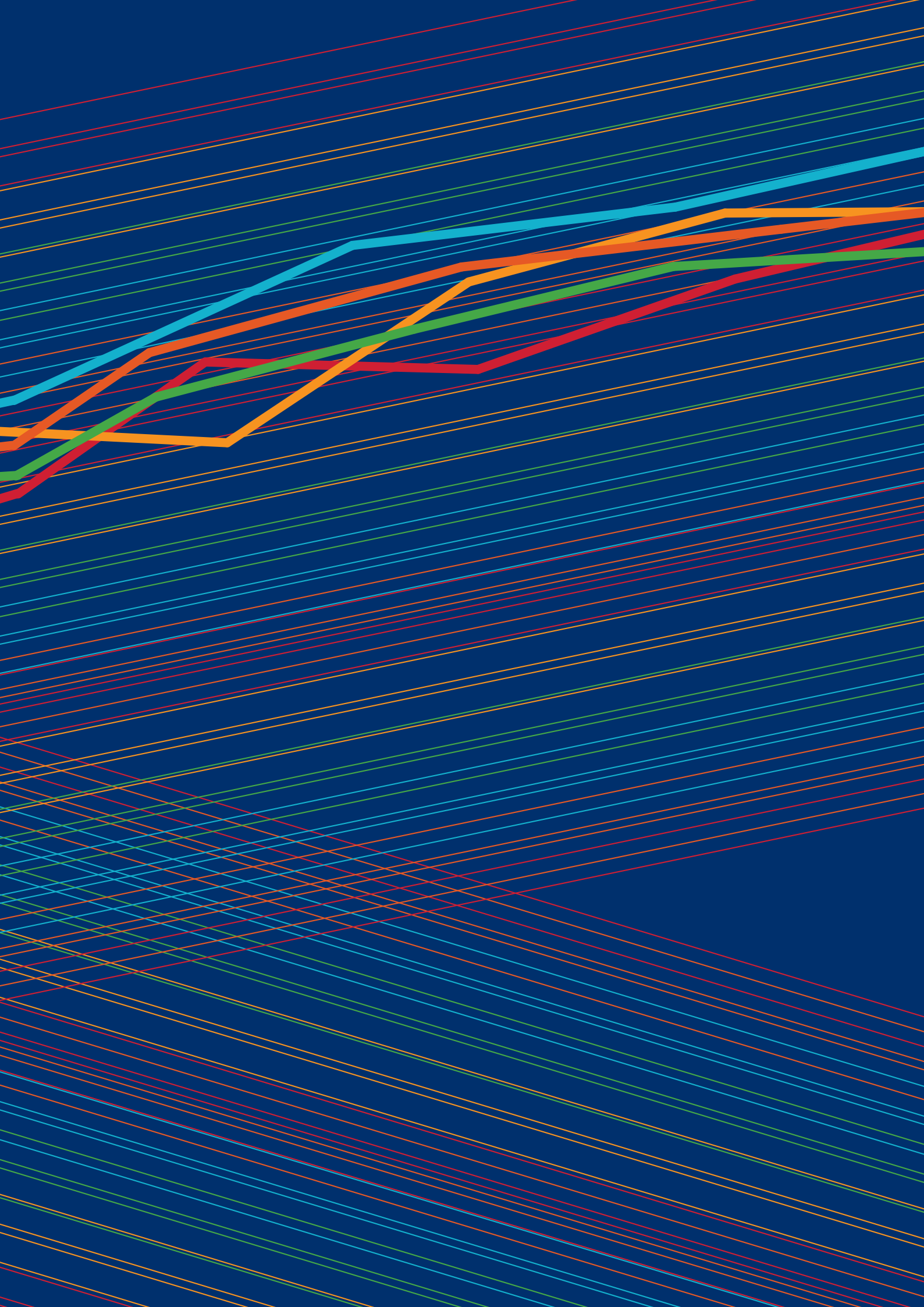


FIDA INFORME ANUAL 2018



Invertir en la población rural



Prólogo del Presidente



Un año de cambios

La misión del FIDA es poner fin al hambre y a la pobreza en todo el mundo ayudando a los pequeños agricultores a aumentar su propia prosperidad. Nuestra labor sigue siendo más urgente que nunca. Se estima que 736 millones de personas viven con menos de USD 1,90 al día y casi el 80 por ciento de ellas reside en zonas rurales. Los progresos en la reducción del hambre en el medio rural se han estancado. Actualmente, casi 821 millones de personas padecen desnutrición crónica, lo que supone un aumento de 34 millones desde 2014.

Al mismo tiempo, el cambio climático está ejerciendo presión sobre los agricultores de todo el mundo y es una de las causas principales de las graves crisis alimentarias. El número de desastres relacionados con los fenómenos climáticos extremos se ha duplicado desde principios de la década de los noventa, y se estima que hasta 1 000 millones de personas podrían verse obligadas a desplazarse debido al cambio climático y las presiones ambientales.

El año 2018, el último del período de la Décima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA10), fue fundamental para preparar al Fondo, de varias maneras, para realizar nuestro ambicioso plan de trabajar de forma más rápida, mejor y a mayor escala. El FIDA está decidido a aumentar su impacto, y ha hecho de la innovación una prioridad para ampliar su alcance y eficacia.

En consonancia con las reformas que se están llevando a cabo en todo el sistema de las Naciones Unidas, 2018 también fue un año de profundos cambios en el FIDA. Empezamos a aplicar las reformas introducidas en 2017 para que el Fondo esté en condiciones de hacer frente a los retos actuales y futuros y de contribuir plenamente a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Búsqueda de nuevos recursos

Si bien las contribuciones de los Estados Miembros a los recursos básicos seguirán siendo la base fundamental de la financiación del FIDA, nos proponemos mejorar nuestra capacidad para aprovechar nuestros activos existentes mediante un marco adecuado de suficiencia de capital. Para fortalecer nuestra estructura financiera, en 2018 empezamos a poner en práctica las recomendaciones de la Oficina de Evaluación Independiente y el examen independiente de la gestión del riesgo del FIDA. Se trabajó intensamente para fortalecer la gestión de riesgos general y el Marco de Control Interno del FIDA. De esta forma, se están sentando las bases para iniciar el proceso de calificación crediticia.

Este año también dimos un paso decisivo con miras a asegurar la preparación para la ejecución y la rápida puesta en marcha de los proyectos. En diciembre de 2018, la Junta Ejecutiva aprobó la creación de nuevos instrumentos para agilizar la puesta en marcha de los proyectos. El Mecanismo de Prefinanciación de Proyectos dará a los prestatarios acceso de forma anticipada a los fondos relacionados con los proyectos financiados mediante préstamos a fin de que dispongan de suficiente liquidez para iniciar las actividades de preparación del proyecto antes de la aprobación y la entrada en vigor del convenio de financiación. El Mecanismo de Asistencia Técnica para la Puesta en Marcha de Proyectos proporcionará donaciones orientadas específicamente a las necesidades de los países de bajos ingresos, los países con las situaciones de mayor fragilidad y los pequeños Estados insulares en desarrollo, y a las limitaciones de capacidad que enfrentan.

El establecimiento del Fondo de Inversión para Agroempresas (Fondo ABC), que tiene por objeto promover la inversión privada en las zonas rurales, fue uno de los principales logros del año. Se trata de un fondo de impacto independiente que invertirá en pequeñas y medianas empresas en las zonas rurales y ayudará a crear puestos de trabajo, en especial para los jóvenes y las mujeres. En diciembre, firmamos un acuerdo con la Unión Europea por valor de EUR 45 millones para el Fondo ABC, que se añaden a los EUR 5 millones comprometidos por Luxemburgo y los EUR 4,5 millones comprometidos por la Alianza para una Revolución Verde en África.

Uno de los mayores retos a los que se enfrentan los pequeños agricultores es el impacto del cambio climático. A fin de mejorar aún más nuestra capacidad de ayudarlos en esta esfera, el FIDA obtuvo la acreditación ante el Fondo Verde para el Clima, lo que nos permite acceder a recursos para invertir en una agricultura resiliente al clima y con bajas emisiones de carbono.

Mejora de la excelencia operacional

Alcanzar la excelencia en las operaciones es una condición previa para amplificar el impacto del FIDA y ampliar su escala. A lo largo del año, nos esforzamos por fortalecer la capacidad operacional y la presencia del FIDA en los países a los que prestamos asistencia.

Seguimos adelante en el proceso de descentralización a fin de estar más cerca de las comunidades a las que atendemos y de ampliar el apoyo que brindamos a los Estados Miembros. Alrededor del 30 por ciento del personal ya trabaja sobre el terreno, o está en proceso de trasladarse al terreno, lo que representa un aumento con respecto al 18 por ciento del año pasado.

Además, reajustamos nuestro proceso de diseño de los proyectos para lograr una mayor eficacia y reducir el tiempo que transcurre entre la aprobación y el primer desembolso, y estamos traspasando más responsabilidades sobre la gestión de las relaciones y la cartera al personal sobre el terreno. También examinamos las funciones que no están relacionadas con las operaciones para aumentar la eficacia institucional. La aplicación de estos cambios está en curso.

A lo largo del año, nos esforzamos por fortalecer la capacidad operacional y la presencia del FIDA en los países y seguimos adelante el proceso de descentralización a fin de estar más cerca de las comunidades a las que prestamos asistencia

En 2018, se finalizó el programa de préstamos y donaciones de la FIDA10 por un total de USD 3 300 millones

Centrar la atención en la ejecución

A fin de transformar las zonas rurales en lugares dinámicos y prósperos, hay que abordar una serie de desafíos transversales: mejorar la nutrición, empoderar a las mujeres y las niñas del medio rural, ofrecer oportunidades de trabajo a los jóvenes y hacer frente al cambio climático. En el curso del año, el FIDA actualizó su estrategia en materia de medio ambiente y cambio climático, así como sus planes de acción sobre cuestiones de género y nutrición. Asimismo, elaboró su primer plan de acción para los jóvenes. Además de incorporar sistemáticamente estas prioridades en todas nuestras operaciones, procuramos elaborar enfoques innovadores y transformadores.

Para la ejecución de programas, 2018 fue un año decisivo. Con el desembolso de USD 1 140 millones en 2018, completamos la ejecución del programa de préstamos y donaciones de la FIDA10 (2016-2018), que ascendió a USD 3 300 millones.

Si bien la ejecución es fundamental, también es importante obtener resultados y documentarlos. En el marco de su labor de presentación de informes de evaluación del impacto, el FIDA se ha comprometido a realizar evaluaciones del impacto del 15 por ciento de su cartera y a medir el impacto general de sus inversiones. Este enfoque es único entre las organizaciones internacionales. En 2018, 17 evaluaciones del impacto se completaron o estaban a punto de completarse. Estas evaluaciones mostraron resultados significativos al comparar los beneficiarios de los proyectos con los no beneficiarios.

De cara al futuro



La labor que realizamos en 2018 ha sentado una base sólida para el próximo período de la FIDA11. En adelante, continuaremos aplicando las reformas. Nos proponemos ejecutar un programa de préstamos y donaciones mucho mayor, e iniciaremos la labor preparatoria para la Consulta sobre la FIDA12 a fin de garantizar nuestra financiación para el período 2022-2024.

La combinación de reformas de los métodos de trabajo del FIDA y la expansión de nuestros recursos financieros han consumido tiempo y energía. Sin embargo, se trata de cambios esenciales para luchar contra el hambre y la pobreza en las comunidades rurales y lograr los objetivos generales del FIDA. Gracias a los firmes cimientos establecidos en 2018, ahora estamos en una posición mucho mejor para cumplir nuestra misión y apoyar a nuestros Estados Miembros en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Todos estos logros solo fueron posibles gracias al alto grado de compromiso y la dedicación que demostró en todo momento el personal, a todos los niveles.

GILBERT F. HOUNGBO
Presidente del FIDA

LA CARTERA EN CURSO

Dónde trabaja el FIDA



- ★ Sede del FIDA
- Oficina del FIDA en el país
- ⊙ Centro regional
- ⊙ Centro regional (previsto)
- ⊙ Centro regional de cooperación Sur-Sur y cooperación triangular y de los conocimientos
- ▲ Oficina satélite

América Latina y el Caribe
 34 proyectos en curso en 17 países
 USD 640,7 millones de financiación del FIDA en curso

África Occidental y Central
 34 proyectos en curso en 21 países
 USD 1 321,7 millones de financiación del FIDA en curso

África Oriental y Meridional
 45 proyectos en curso en 16 países
 USD 1 813,4 millones de financiación del FIDA en curso

Cercano Oriente, África del Norte y Europa
 35 proyectos en curso en 17 países
 USD 846,6 millones de financiación del FIDA en curso

Asia y el Pacífico
 58 proyectos en curso en 21 países
 USD 2 428,5 millones de financiación del FIDA en curso

OPERACIONES MUNDIALES POR REGIÓN

Asia y el Pacífico

ASPECTOS DESTACADOS DE LA GESTIÓN DE LA CARTERA

58 PROGRAMAS Y PROYECTOS EN CURSO

había en la región a finales de 2018 en asociación con 21 países

6 NUEVOS PROGRAMAS Y PROYECTOS

en Bangladesh, China, Filipinas, Indonesia y Myanmar, y financiación adicional para proyectos en curso en Camboya, el Pakistán y Sri Lanka

2 NUEVOS programas sobre oportunidades estratégicas nacionales basados en los resultados (COSOP-BR) para la India y la República Democrática Popular Lao

USD 2 428,5 millones

INVERTIDOS POR EL FIDA en la cartera en curso en la región

USD 420,4 millones

EN NUEVAS APROBACIONES EN 2018

36 PAÍSES

Afganistán - 2
Bangladesh 🍂 - 7
Bhután 🍂 - 1
Camboya 🍂 - 3
China - 5
Fiji - 1
Filipinas - 4
India - 7
Indonesia - 2
Irán (República Islámica del)
Islas Cook
Islas Marshall
Islas Salomón - 1
Kiribati - 1
Malasia
Maldivas - 1
Micronesia (Estados Federados de)
Mongolia - 1
Myanmar - 3
Nauru
Nepal 🍂 - 4
Niue
Pakistán - 4
Palau
Papua Nueva Guinea - 2
República de Corea
República Democrática Popular Lao 🍂 - 3
República Popular Democrática de Corea
Samoa
Sri Lanka - 2
Tailandia
Timor-Leste
Tonga - 1
Tuvalu
Vanuatu
Viet Nam 🍂 - 3

Los números se refieren a los programas y proyectos en curso

🍂 Países con donaciones del Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña

DESEMBOLSOS ANUALES DE PRÉSTAMOS Y DONACIONES CON ARREGLO AL MARCO DE SOSTENIBILIDAD



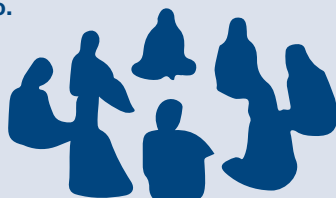
VIET NAM

Las comunidades en el delta del río Mekong reciben apoyo de un proyecto de **inversión** en el que se ha establecido un fondo de **adaptación al cambio climático**.

Se concedieron donaciones a

29 empresas

que crearon oportunidades para los pequeños agricultores



Se prestaron **servicios de microfinanciación** a más de **27 000** mujeres



48 modelos de producción agrícola climáticamente inteligentes ejecutados

Empoderamiento de las mujeres de las zonas rurales en la India

Mediante el Programa Tejaswini de Potenciación de la Mujer Rural, que se basa en proyectos anteriores respaldados por el FIDA en la India, se ha empoderado a las mujeres del medio rural en el estado de Maharashtra, lo que ha mejorado su calidad de vida, fomentado su confianza en sí mismas y su poder de decisión, y aumentado su participación en todas las esferas de la vida socioeconómica y política. Se ha catalizado y mantenido un cambio social duradero a nivel de base gracias a los modelos de empoderamiento comunitario. En el marco del programa, que abarca 10 495 aldeas en los 34 distritos rurales de Maharashtra, se ha organizado a alrededor de un millón de mujeres en 78 318 grupos de autoayuda, que se han federado en 300 centros de recursos de gestión comunitaria.

El programa se basa en incentivos para un comportamiento financiero disciplinado, entre los que no se incluyen subsidios para las inversiones en los hogares, así como en la prestación de servicios de apoyo remunerados por parte de los centros de recursos de gestión comunitaria y en la autosostenibilidad financiera de dichos centros. Los sólidos sistemas establecidos por el programa han permitido a los grupos de autoayuda movilizar más de USD 200 millones en préstamos bancarios y crear casi 500 empresas sociales. Por medio del modelo de centro de recursos de gestión comunitaria, el programa ha puesto en marcha un mecanismo de prestación de servicios eficaz e inclusivo destinado a las personas pobres, que puede ser útil para diversas partes interesadas.

En el programa también se han establecido comités de aldea para que trabajen en el empoderamiento y la equidad social mediante la incorporación de las cuestiones de género en las actividades, la puesta en marcha de iniciativas para abordar cuestiones como la disponibilidad de agua potable y el tratamiento de la violencia contra la mujer.

El control de las mujeres sobre los recursos y su participación en la toma de decisiones han aumentado de forma constante desde que se unieron a los grupos. En comparación con los grupos control, los beneficiarios del programa han registrado un incremento de sus ingresos y activos productivos, tienen más control sobre sus ingresos y su seguridad alimentaria y productividad han mejorado.

Adaptación al cambio climático en Viet Nam

El delta del río Mekong es la zona de producción agrícola más importante de Viet Nam. Sin embargo, es sumamente vulnerable a los efectos del cambio climático. Con un proyecto de inversión del FIDA y el Gobierno de Viet Nam, en el que se hace hincapié en las cadenas de valor climáticamente inteligentes, se

presta apoyo a las comunidades en situación de riesgo en las provincias de Ben Tre y Tra Vinh. Este proyecto, actualmente en su cuarto año de ejecución, se propone beneficiar a 30 000 hogares en las dos provincias.

En el marco del proyecto se puso a prueba un plan de desarrollo socioeconómico participativo de las comunas y los distritos que tenía en cuenta las consideraciones climáticas, con miras a elaborar planes de acción comunitarios para la gestión de los desastres naturales, la mejora de la gestión de los recursos hídricos y la adaptación al cambio climático. Para ejecutar el plan, se estableció un fondo de adaptación al cambio climático. Este fondo proporciona a los grupos que defienden los intereses comunes de los agricultores donaciones de contrapartida para que desarrollen cadenas de valor de productos básicos y amplíen la escala de las prácticas agrícolas resilientes al cambio climático. Estas donaciones se centran en modelos de producción agrícola seguros e inoocuos para el medio ambiente, como las plantaciones de forraje para la cría intensiva de ganado, las instalaciones de riego que permiten ahorrar agua, el cultivo intensivo de ostras adaptado a entornos cambiantes, la utilización de biofertilizante para la producción de maíz y maní y los métodos orgánicos en el cultivo de coco. Se han implantado 48 modelos en los hogares, que están arrojando resultados financieros y sociales prometedores en cuanto al aumento de los ingresos y la diversificación de la dieta.

En el proyecto también se estableció una asociación público privada, que ha prestado apoyo a 29 empresas privadas concediéndoles donaciones de contrapartida para la creación de oportunidades de empleo y de suministro de insumos destinadas a los pequeños agricultores. En reconocimiento del avance de las mujeres en la economía de las comunidades, el proyecto ha ayudado a establecer un fondo para el desarrollo de la mujer. Este fondo brinda servicios de microfinanciación a 27 433 mujeres que participan en 6 126 grupos de ahorro y crédito. El fondo recibe asistencia del proyecto a fin de reforzar su capacidad para registrarse como institución de microfinanciación.

Mejora de la seguridad alimentaria en el Afganistán

La pobreza y la inseguridad alimentaria generalizadas convierten al Afganistán en uno de los países con las situaciones de mayor fragilidad del mundo. En este difícil contexto, el Proyecto de Ganadería y Agricultura Comunitarias, financiado con una donación del FIDA, se propone mejorar la seguridad alimentaria de unas 940 000 personas pobres del medio rural (223 000 hogares) en las provincias de Kabul, Parwan y Logar.

El Afganistán es tradicionalmente un país ganadero y, según las estimaciones, el 39 por ciento de la población se dedica a la cría de ganado. La mejora de los servicios ganaderos podría reducir

considerablemente la tasa de mortalidad del ganado en el país. Además, el aumento de la cabaña ganadera y la vinculación de los agricultores con los mercados crearía oportunidades de subsistencia.

Así pues, por medio del proyecto se ha proporcionado a los propietarios de ganado 2,1 millones de dosis de vacunas para animales y 1,25 millones de kits de desparasitación animal. Hasta la fecha, en el marco del proyecto, 718 638 animales han sido tratados contra diversas enfermedades. Tras la capacitación en materia de higiene, el suministro de mejores piensos y el aumento del acceso a los servicios de sanidad animal, la producción media de leche por hogar ha aumentado de 3,5 litros al día a casi 11 litros

al día. Para comercializar esta producción adicional, se han construido y equipado 18 centros de recogida de leche y 5 centros de refrigeración de leche en la zona abarcada por el proyecto.

Además de ayudar al sector ganadero, también se han emprendido actividades de apoyo a la agricultura. Por ejemplo, se ha capacitado a 53 930 personas (entre ellas, 23 230 mujeres) en prácticas agrícolas y se han establecido 131 sistemas de riego. En el contexto de fragilidad del Afganistán, el fortalecimiento institucional reviste una importancia fundamental y, a tal fin, se han establecido con éxito más de 520 consejos de desarrollo comunitario para gestionar adecuadamente los sistemas de riego.



Relatos desde el terreno

La superación de la adversidad en Kiribati

“Nunca imaginé que podría ganar hasta entre USD 30 y USD 40 al día con mi huerto doméstico. Nunca pensé que fuera posible, pero todo es posible si pones tu corazón en ello”, traduce Tatia para su marido con discapacidad, Teuru Taree.

En 2015, el Proyecto de Fomento de la Alimentación y el Agua en las Islas Exteriores en Kiribati, respaldado por el FIDA, celebró su primera reunión comunitaria en la aldea de Eita, en Tabiteuea del Norte, una de las cuatro islas seleccionadas para la ejecución del proyecto. Teuru regresó a casa de la reunión como un hombre nuevo al ver que podía beneficiarse con el proyecto.

Tatia y Teuru estaban muy interesados en crear un huerto y plantar sus propios cultivos alimentarios. Con la ayuda del personal del proyecto, comenzaron con una pequeña parcela para cultivar bananas, amaranto, calabazas, chaya, tomates, col china y pimienta. Luego, gracias a una actividad

de capacitación en nutrición y una demostración culinaria, Tatia aprendió nuevas recetas más nutritivas para su familia.

A los 37 años, Teuru tuvo un derrame cerebral. Inmovilizado durante más de un año, vio a su esposa y sus tres hijos esforzarse por llegar a fin de mes. Decidido a encargarse de ellos, comenzó a trabajar en el huerto familiar.

“Llegué a ser lo que soy ahora con mucho trabajo y la ayuda de mi esposa. Estoy muy agradecido por el apoyo constante que he recibido de los oficiales comunitarios sobre el terreno y el facilitador del proyecto en la isla, por las semillas, el material de siembra y las herramientas de jardinería, y por las visitas diarias para ver cómo avanza nuestro huerto”, y afirma además que su huerto ahora es un “banco de germoplasma” en el que otras personas pueden encontrar plantas para sus propios huertos.

OPERACIONES MUNDIALES POR REGIÓN

África Oriental y Meridional

ASPECTOS DESTACADOS DE LA GESTIÓN DE LA CARTERA

45 PROGRAMAS Y PROYECTOS EN CURSO

había en la región a finales de 2018 en asociación con 16 países

4 NUEVOS PROGRAMAS Y PROYECTOS

en Burundi, Eswatini, Mozambique y Uganda, y financiación adicional para proyectos en curso en Kenya y Rwanda

2 NUEVOS COSOP-BR para Angola y Mozambique

USD 1 813,4 millones

INVERTIDOS POR EL FIDA EN LA CARTERA EN CURSO EN LA REGIÓN

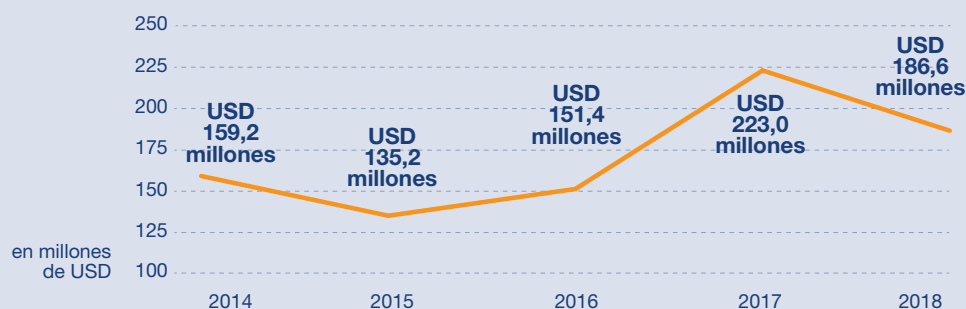
USD 225,6 millones

EN NUEVAS APROBACIONES EN 2018

22 PAÍSES

- Angola - 3
- Botswana
- Burundi 🇸🇩 - 5
- Comoras 🇸🇩 - 1
- Eritrea - 2
- Eswatini - 1
- Etiopía 🇸🇩 - 3
- Kenya 🇸🇩 - 5
- Lesotho 🇸🇩 - 2
- Madagascar 🇸🇩 - 5
- Malawi 🇸🇩 - 3
- Mauricio
- Mozambique 🇸🇩 - 3
- Namibia
- Rwanda 🇸🇩 - 3
- Seychelles
- Sudáfrica
- Sudán del Sur
- Uganda 🇸🇩 - 3
- República Unida de Tanzania - 1
- Zambia - 4
- Zimbabwe - 1

DESEMBOLSOS ANUALES DE PRÉSTAMOS Y DONACIONES CON ARREGLO AL MSD EN MILLONES DE USD



Los números se refieren a los programas y proyectos en curso

🇸🇩 Países con donaciones del ASAP en curso

BURUNDI

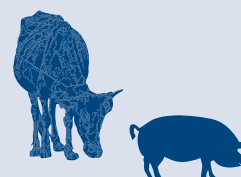
En un proyecto para acelerar la consecución del Objetivo de Desarrollo del Milenio 1c se capacitó a las madres para que actuaran como modelos en la promoción de prácticas seguras en materia de nutrición, salud e higiene.



Más de **34 000** personas se han beneficiado y casi todos los niños malnutridos se han recuperado



880 cabezas de ganado
2 200 cerdos distribuidos



4 530 hogares

se benefician del mantenimiento de las prácticas aprendidas

La asociación de los pequeños agricultores con el sector privado en Seychelles

Seychelles, al igual que varios otros pequeños Estados insulares en desarrollo, se enfrenta a complejos problemas agrícolas y ambientales. El Proyecto de Fomento de Innovaciones Locales Competitivas para la Agricultura en Pequeña Escala, apoyado por el FIDA, procura promover prácticas de producción sostenibles y ecológicas y mejorar el acceso de los pequeños agricultores a los mercados.

Para la mejora de este acceso, mediante el proyecto se determinó que el modelo que mejor se adapta al contexto local es el que vincula un grupo de agricultores con una empresa privada o comprador institucional por medio de agricultores principales orientados al mercado. En cada grupo, el agricultor principal se encarga de negociar y vender las cosechas, mientras que la Seychelles Trading Company presta apoyo a los grupos en materia de comercialización y gestión de la calidad.

Gracias a estos grupos, los pequeños agricultores pueden alcanzar los volúmenes de producción que necesitan para asociarse con las empresas privadas. En el proyecto se han promovido siete de estas asociaciones entre el sector público, el sector privado y los productores. Un ejemplo de ello es la asociación entre un grupo y una importante cadena hotelera. En el marco de un acuerdo contractual, la cadena hotelera compra regularmente frutas y hortalizas frescas de calidad a los 12 pequeños agricultores del grupo. Otro ejemplo es la Seychelles Trading Company, que presta apoyo a un grupo de 100 pequeños agricultores mediante la compra periódica de productos agrícolas.

En una encuesta sobre los efectos directos del proyecto se confirmó que el 53 por ciento de los agricultores beneficiarios tenía una relación más estable con los compradores y el 47 por ciento había mejorado su capacidad para satisfacer las normas del mercado, mientras que el 76 por ciento informó de un aumento en la producción agrícola.

Al centrarse en los cultivos de alto valor, este enfoque de asociación de grupos ofrece un modelo sostenible para revitalizar la producción agrícola interna, un objetivo estratégico clave del Gobierno de Seychelles.

Facilitación de un acceso sostenible a los servicios financieros en zonas rurales de Etiopía

La prestación de servicios financieros rurales es esencial para las iniciativas de desarrollo de Etiopía. El Programa de Intermediación Financiera Rural – Fase II ha proporcionado a 7,6 millones de hogares rurales acceso sostenible a una variedad de servicios, lo que ha contribuido significativamente al desarrollo de una red nacional de 22 instituciones de microfinanciación

y 5 500 cooperativas rurales de ahorro y crédito. Se estima que 38,2 millones de personas (el 46 por ciento, mujeres) han recibido servicios promovidos o apoyados por el programa. Las instituciones financieras de Etiopía se dirigen a las mujeres porque tienen las mejores calificaciones crediticias. El crédito que se concede a las mujeres tiene mayores efectos sobre el bienestar de los hogares, lo que aumenta el consumo y mejora la calidad de vida de los niños.

Los fondos prestables facilitados en el marco del programa han beneficiado a las instituciones de microfinanciación al reforzar sus balances y aumentar su credibilidad cuando solicitan fondos de otras fuentes, como los bancos comerciales. Con la ampliación de la cobertura a 6,2 millones de hogares, los desembolsos totales de las instituciones de microfinanciación a los clientes han aumentado de 3 300 millones de birr etíopes (ETB) (unos USD 180 millones) en 2012 a ETB 34 400 millones (unos USD 1 200 millones) en la actualidad. Se sigue mejorando la capacidad reglamentaria y de supervisión del Banco Nacional de Etiopía mediante diversos cursos de capacitación destinados a los reguladores. El banco ha reestructurado su división de supervisión de la microfinanciación para que controle este creciente subsector, que actualmente consta de 36 instituciones. También se está apoyando a este subsector con el desarrollo de una solución bancaria básica, completa y automatizada. En el marco del Programa de Intermediación Financiera Rural – Fase II también se ha reforzado la capacidad institucional del sector de las cooperativas rurales de ahorro y crédito mediante un plan de capacitación completo destinado a los organismos regionales y el personal en los distritos. Las iniciativas de creación de capacidad han contado con el apoyo de documentos de capacitación, manuales y conjuntos de herramientas.

Mejora de las prácticas dietéticas en Burundi

Burundi tiene una alta tasa de prevalencia de la malnutrición crónica (el 56 por ciento) y la situación nutricional de los niños en el país es especialmente preocupante. El FIDA se está encargando de la ejecución de un proyecto financiado por la Unión Europea destinado a acelerar la consecución del Objetivo de Desarrollo del Milenio 1c, que tiene por objeto mejorar la situación nutricional en ocho provincias en dos regiones.

Con este proyecto se ha capacitado a las madres para que actúen como modelos en la promoción de prácticas seguras en materia de nutrición, salud e higiene. Estas madres, conocidas como *mamans lumières*, proceden de entornos socioeconómicos vulnerables y pobres, pero tienen hijos sanos y bien nutridos gracias a la adopción de prácticas dietéticas diversificadas y nutritivas.

Hasta la fecha, se ha impartido capacitación a 63 *mamans lumières* y agentes de salud comunitarios, así

como a 210 padres y madres y líderes comunitarios, para que proporcionen atención nutricional a 26 000 niños malnutridos y se encarguen del seguimiento de las mujeres embarazadas y lactantes. Más de 34 000 personas —cifra que sobrepasa en un 104 por ciento la meta inicial— ya se han beneficiado de las actividades, y casi todos los niños con un diagnóstico de malnutrición se han recuperado con éxito.

Las *mamans lumière* también desempeñan una función importante en la promoción de las buenas prácticas agrícolas y las actividades generadoras de ingresos. De hecho, mediante el proyecto se ayuda a las familias vulnerables a crear huertos caseros

y a comprar cerdos para mantener las prácticas de alimentación que han aprendido. Se han distribuido 880 cabezas de ganado y 2 200 cerdos, en beneficio de 4 534 hogares. La producción de ganado menor también produce abono (que se utiliza en los campos), genera ingresos (gracias a la venta de cerdos) y contribuye a reforzar la cohesión social.

Los efectos del proyecto han sido notables y duraderos: “De los 42 niños malnutridos que se beneficiaron del proyecto [en mi zona], todos están sanos actualmente”, afirma Josiane, una *maman lumière* del sur de Burundi.



Relatos desde el terreno

En la República Unida de Tanzania, una cooperativa de productores bananeros fortalece sus conocimientos en materia de comercialización

Mola Tupe es una cooperativa de 20 pequeños productores bananeros (12 mujeres y 8 hombres) en la isla de Pemba, en la República Unida de Tanzania. El grupo se formó en 2011 gracias a una escuela de campo para agricultores promovida por un programa respaldado por el FIDA. Un mentor empresarial impartió capacitación en mantenimiento de registros, gestión de grupos, calidad de los productos, promoción de la imagen de marca, embalaje, fijación de precios y comercialización. En una visita de intercambio, los miembros aprendieron que para elaborar algunos productos derivados de la banana era mejor utilizar Bokoboko. Solo los pequeños productores cultivan esta variedad con fines de seguridad alimentaria, porque es resistente a las sequías. En 2017, los miembros de la cooperativa comenzaron a elaborar productos derivados de la banana, con un margen de beneficios estimado entre el 40 por ciento y el 30 por ciento para las galletas y las chips, respectivamente. Pronto, sus contribuciones mensuales a la cooperativa de ahorro y crédito del grupo aumentaron de 100 000 chelines

tanzanos (TZS) (USD 43) a TZS 250 000 (USD 109), lo que les permitió pedir préstamos para ampliar la producción y enviar a sus hijos a la escuela.

“Solo hacemos chips de banana cuando el precio de las bananas frescas es bajo”, explica una de las mujeres, y añade que “a la gente le gusta cada vez más la harina de banana, ¡aunque no creen que está hecha con Bokoboko!”.

La prolongada intervención de los proyectos respaldados por el FIDA ha ayudado a Mola Tupe a convertirse en un grupo unido y a elaborar un modelo empresarial que ya se ha extendido a otros grupos en Pemba.

Mola Tupe no es una historia aislada: en el programa se llevaron a cabo actividades de creación de capacidad que alcanzaron a 130 051 personas. Un total de 1 834 organizaciones de productores rurales que recibieron apoyo del programa han participado en asociaciones oficiales o suscrito acuerdos o contratos con entidades públicas o privadas, y 449 224 productores rurales han establecido vínculos con mercados estructurados.

Los miembros de la cooperativa Mola Tupe, en la República Unida de Tanzania, son un grupo sumamente unido.

©FIDA/Bertha Mjawa

OPERACIONES MUNDIALES POR REGIÓN

América Latina y el Caribe

ASPECTOS DESTACADOS DE LA GESTIÓN DE LA CARTERA

34 PROGRAMAS Y PROYECTOS EN CURSO

había en la región a finales de 2018 en asociación con 17 países

4 NUEVOS PROGRAMAS Y PROYECTOS

en Belice, el Brasil, Haití y Honduras, y financiación adicional para 3 proyectos en curso en el Ecuador, Granada y la República Dominicana

2 NUEVOS COSOP-BR para Cuba y el Perú

USD 640,7 millones

INVERTIDOS POR EL FIDA en la cartera en curso en la región

USD 77,6 millones

EN NUEVAS APROBACIONES EN 2018

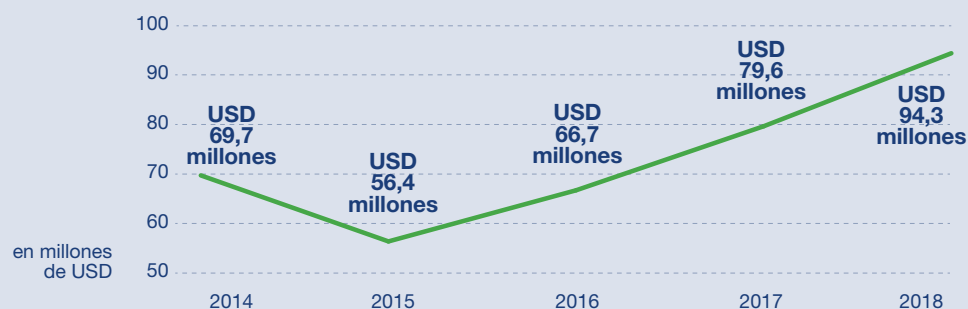
33 PAÍSES

Antigua y Barbuda
Argentina - 3
Bahamas
Barbados
Belice - 1
Bolivia (Estado Plurinacional de) - 2
Brasil - 6
Chile
Colombia - 1
Costa Rica
Cuba - 2
Dominica
Ecuador - 3
El Salvador
Granada - 1
Guatemala - 1
Guyana - 1
Haití - 2
Honduras - 2
Jamaica
México - 2
Nicaragua - 2
Panamá
Paraguay - 2
Perú - 2
República Dominicana
Saint Kitts y Nevis
Santa Lucía
San Vicente y las Granadinas
Suriname
Trinidad y Tabago
Uruguay - 1
Venezuela (República Bolivariana de)

Los números se refieren a los programas y proyectos en curso

Países con donaciones del ASAP en curso

DESEMBOLSOS ANUALES DE PRÉSTAMOS Y DONACIONES CON ARREGLO AL MSD EN MILLONES DE USD



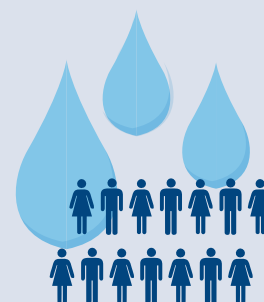
BRASIL

El Proyecto Paulo Freire ha apoyado el uso de tecnologías de **acceso al agua**, lo que ha contribuido a mejorar la salud y a aumentar los ingresos.



Las escuelas y los hogares se benefician del agua potable proporcionada por

5 330 cisternas de almacenamiento de agua de lluvia



Casi **3 000** sistemas de tratamiento de aguas grises permiten a las familias diversificar su producción de alimentos y vender el excedente

Mejora del acceso al agua en la región semiárida del nordeste del Brasil

Desde 2012, la región semiárida del nordeste del Brasil sufre la peor sequía de los últimos 100 años. El Proyecto Paulo Freire apoyado por el FIDA, que abarca los 31 municipios más pobres del estado de Ceará, ha desempeñado un papel importante en la difusión de tecnologías de acceso al agua en la región.

Hasta la fecha, mediante el proyecto se han construido 5 330 cisternas de almacenamiento de agua de lluvia para los hogares y las escuelas, en beneficio de unas 45 000 personas. Estas cisternas se han vuelto indispensables durante los prolongados períodos secos y para el suministro de agua potable durante todo el año, por lo que contribuyen a la salud y el bienestar de la población. También se pusieron a prueba unidades móviles de tratamiento de aguas, que convierten el agua superficial de las lagunas y pozos en agua potable de muy buena calidad biológica y mineral. En 2018, estas unidades llenaron 2 667 cisternas, y actualmente otros estados y proyectos las están reproduciendo. Otra iniciativa importante fue la puesta en marcha de 2 986 sistemas de reutilización de aguas residuales grises, que han beneficiado a 11 944 personas. El impacto de esta sencilla tecnología es inmediato y complementa las inversiones en las cisternas. Esta innovación, que suele estar gestionada por mujeres, ha permitido diversificar la producción de hortalizas, frutas, plantas medicinales y forraje, lo que ha tenido un impacto directo en el régimen alimentario de los hogares. Parte de la producción se vende, lo que contribuye a aumentar los ingresos familiares.

Estas tres intervenciones relacionadas con el agua son de pequeña escala, se adaptan a la situación de los hogares rurales pobres en la región y tienen pocas necesidades en materia de gastos y mantenimiento. Además, las construyen las mismas familias, con el apoyo de los equipos de asistencia técnica. Estos equipos han sido un rasgo distintivo del proyecto, ya que han permitido poner a prueba y aplicar estas importantes tecnologías.

Fortalecimiento del desarrollo local en el Perú

Con el Proyecto de Fortalecimiento del Desarrollo Local en Áreas de la Sierra y la Selva Alta se pretende incrementar los ingresos y mejorar la calidad de vida de 39 300 familias en las regiones de Amazonas, Cajamarca, Lima y San Martín, en el Perú. Hasta la fecha, el proyecto ha logrado los resultados previstos, con la formalización y financiación de más de 1 500 organizaciones rurales. El ingreso diario medio de las familias ha pasado de USD 1,25 a USD 4,0, y el aumento de los niveles de producción ha mejorado la seguridad alimentaria.

Por lo que respecta a las actividades, el proyecto es un buen ejemplo de enfoques eficaces e innovadores. Esto se debe en gran parte a la inclusión de la

asistencia técnica por medio de agentes locales de extensión rural y a concursos destinados a promover las innovaciones.

La Asociación de Ganaderos y Reforestadores de Nuevo Chota en la región de San Martín, creó un sistema de producción de leche en una zona boscosa alejada. Actualmente, 20 familias que se beneficiaron de la capacitación en procesos de producción de leche y del acceso a estrategias de mercado producen queso natural y yogures de frutas exóticas. Los productos cumplen con las normas sanitarias y se almacenan en un centro de distribución en San Roque. La asociación también participa en ferias locales de alimentos, con lo que mantiene vínculos activos con el mercado, gracias a las capacidades desarrolladas en el marco de la elaboración de su plan de negocio.

Otra de las iniciativas surgidas en el ámbito del proyecto es la de las Viviendas Saludables, que beneficia actualmente a 38 familias en Pardo Miguel. Las condiciones de las viviendas han mejorado gracias a la instalación de cocinas ecológicas y la clara demarcación de límites entre los espacios familiares y las zonas para el ganado. Los beneficiarios también han recibido capacitación para crear pequeñas empresas, como viveros de orquídeas y plantas suculentas, y generar ingresos.

Cooperativismo y acceso a los mercados en el Brasil

Con el Proyecto de Desarrollo Sostenible en el Semiárido del Estado de Piauí (*Viva o Semi-Árido*) se beneficia a 89 municipios de Piauí, el segundo estado más pobre del Brasil. Además, se fomenta el establecimiento y la consolidación de cooperativas locales, dedicadas principalmente a la producción de miel y anacardos y a la cría de cabras y ovejas, que tienen cadenas de valor con gran potencial en la región semiárida. En el valle de Itaim, con el proyecto se ayudó a Ascobetania, una asociación centrada en el ganado caprino y ovino, a consolidarse y a transformarse en un cooperativa. Posteriormente, Ascobetania se unió con otras 16 asociaciones para formar una cooperativa de productores locales (Cooperativa dos Produtores e Produtoras Rurais da Chapada Vale do Rio Itaim (Coovita)) en 2017, presidida por una mujer. La cooperativa tiene 305 miembros y beneficia a 1 227 productores. El proyecto facilitó un equipo de asistencia técnica especializada que ayudó a la cooperativa a cumplir las rigurosas normas y reglamentos del proceso de registro.

Desde entonces, la cooperativa ha evolucionado en muchas direcciones, en particular en la mejora de su capacidad administrativa y de gestión, la creación de un etiquetado identificativo, la inversión en los jóvenes y el fomento de sus capacidades, y el empoderamiento de las mujeres en la identificación de mercados y el seguimiento de rebaños (actividades que tradicionalmente estaban encabezadas por hombres).

Además, ha mejorado su proceso de comercialización al vender las cabras y ovejas directamente a los mataderos en la capital del estado, con lo que se eliminaron los intermediarios y se incrementó el valor en un 112 por ciento, generando así mayores ingresos y rendimientos para las familias beneficiarias. La cooperativa también ha accedido al programa nacional de adquisición de alimentos y ha reforzado su presencia en las ferias locales y regionales. Ahora

también es un importante proveedor de servicios para el propio proyecto y sirve de modelo para las organizaciones comunitarias. El equipo del proyecto ha recibido la visita de una misión compuesta por miembros de proyectos respaldados por el FIDA en Mozambique que deseaban aprender e intercambiar información acerca de su trabajo con las cooperativas y su labor sobre el acceso a los mercados.



Relatos desde el terreno

En México, las comunidades utilizan los recursos forestales no madereros de forma sostenible e incrementan sus ingresos

En las zonas semiáridas de las regiones Norte y Mixteca de México, unas 35 000 personas pobres participan en el Proyecto de Desarrollo Sustentable para las Comunidades Rurales de Zonas Semiáridas (PRODEZSA). Este proyecto, que se puso en marcha en 2015 y está cofinanciado por el FIDA y el Fondo Fiduciario de España para el Mecanismo de Cofinanciación de la Seguridad Alimentaria en coordinación con el Gobierno de México, tiene por objeto promover la utilización sostenible de los recursos forestales no madereros y aumentar los ingresos de las mujeres y los hombres que participan en el proyecto.

El proyecto se dirige a 1 555 grupos de personas y con él se promueve el desarrollo rural en 12,4 millones de hectáreas. Además, se han creado, equipado y fortalecido 62 microempresas rurales e incorporado nuevas zonas en los programas de gestión forestal, con lo que se permite el suministro sostenible de materias primas para la elaboración y la comercialización. También se han potenciado las capacidades humanas y sociales mediante talleres

de capacitación técnica y de gestión destinados a promover la producción sostenible y el acceso a los mercados rurales y las empresas.

Con el apoyo del proyecto, las familias rurales están cultivando especies autóctonas como el ixtle de lechuguilla (utilizado en la industria manufacturera), el orégano (para la producción de aceites) y la candelilla (para cera y velas) como posibles fuentes de ingresos y empleo.

Aurelia Zapata vive en el ejido de Tuxtepec, en el municipio de Ramos Arizpe. Junto con su familia, cultiva candelilla desde que comenzó el proyecto de renovación de la vegetación en el marco del PRODEZSA. Esto la ha ayudado a mejorar la alimentación y la situación económica de su familia: “Producimos 40 kilogramos cada dos semanas y, con lo que nos pagan por la candelilla, ganamos unos 80 pesos por kilogramo. Mi marido paga la fruta, yo pago las compras, y ahorramos algo de dinero para otras necesidades o emergencias. Mi hijo también mantiene a su familia”, afirma.

En México, Aurelia Zapata, una beneficiaria del proyecto, cultiva candelilla.

©FIDA/Ana Rivera

OPERACIONES MUNDIALES POR REGIÓN

Cercano Oriente, África del Norte y Europa

ASPECTOS DESTACADOS DE LA GESTIÓN DE LA CARTERA

35 PROGRAMAS Y PROYECTOS EN CURSO*

había en la región a finales de 2018 en asociación con 17 países

2 NUEVOS PROGRAMAS Y PROYECTOS

en Bosnia y Herzegovina y Georgia, y financiación adicional para un proyecto en curso en Turquía

5 NUEVOS COSOP-BR para Armenia, Egipto, Georgia, Kirguistán y la República de Moldova

USD 846,6 millones

INVERTIDOS POR EL FIDA en la cartera en curso en la región

USD 40,9 millones

EN NUEVAS APROBACIONES EN 2018*

* No incluye la financiación administrada por el Fondo para Gaza y la Ribera Occidental.

23 PAÍSES

Albania
Argelia
Armenia - 1
Azerbaiyán - 1
Bosnia y Herzegovina - 2
Djibouti - 2
Egipto - 3
Georgia - 1
Iraq - 1
Jordania - 2
Kirguistán - 3
Líbano - 1
Montenegro - 1
Marruecos - 4
Somalia
Sudán - 3
República Árabe Siria
República de Moldova - 2
Tayikistán
Túnez - 3
Turquía - 3
Uzbekistán - 2
Yemen

Los números se refieren a los programas y proyectos en curso

Países con donaciones del ASAP en curso

DESEMBOLSOS ANUALES DE PRÉSTAMOS Y DONACIONES CON ARREGLO AL MSD EN MILLONES DE USD



JORDANIA

El Proyecto de Crecimiento Económico y Empleo en las Zonas Rurales fortalece las cadenas de valor, fomenta los **servicios financieros** y promueve la **participación de las mujeres**.



238 grupos de ahorro y crédito formados o fortalecidos

60% de los miembros son mujeres

100 convenios de donación firmados

66% de las donaciones destinadas a mujeres



59 escuelas de campo para agricultores establecidas

43% de los participantes son mujeres



Centrarse en la participación de las mujeres en Jordania

En Jordania, con el Proyecto de Crecimiento Económico y Empleo en las Zonas Rurales respaldado por el FIDA se fortalecen las cadenas de valor hortícolas, se fomentan los servicios financieros rurales y se promueve la iniciativa empresarial entre las poblaciones rurales en cinco gobernaciones. Además, se empodera a las mujeres al alentar su participación en las escuelas de campo para agricultores y en los grupos de ahorro y crédito.

Se han establecido o fortalecido 238 grupos de ahorro y crédito con 3 192 miembros (de los que el 60 por ciento son mujeres). Por medio de estos grupos, se ha empoderado a las mujeres con programas de asesoramiento centrados en la capacidad de liderazgo y de creación de empresas. Las mujeres han utilizado los ahorros generados para invertir en empresas privadas, como viveros, invernaderos y el cultivo de hongos. También se han firmado 100 convenios de donación con grupos y particulares por un valor total de USD 250 000, y dos tercios de estas donaciones se han concedido a mujeres. Mediante el proyecto se está aumentando no solo el acceso de las mujeres a los activos y su control sobre ellos, sino también su empoderamiento a medida que ocupan cargos directivos. La compra de equipo gracias a las donaciones ha permitido reducir la carga de trabajo de las mujeres y mejorar la eficiencia y la calidad de su producción, y algunas de ellas señalaron que sus ingresos habían aumentado debido a la mejora de las prácticas agrícolas y a la asistencia técnica recibida en materia de elaboración.

También se han establecido 59 escuelas de campo para agricultores basadas en cultivos, a fin de mejorar la producción de aceitunas, uva, orégano, tomate, okra y pepino, donde las mujeres representan el 43 por ciento de los participantes. Esto las ha ayudado a ser reconocidas en las comunidades como agricultoras por derecho propio. Otras 13 escuelas de campo para agricultores se han centrado en el aspecto de la elaboración de la cadena de valor, lo que ha aumentado el acceso de las mujeres a los beneficios del proyecto. Hasta la fecha, en el marco del proyecto se ha capacitado y contratado a 11 ingenieras para aumentar la participación de las mujeres en estas escuelas.

La gestión de los pastizales y el agua en Túnez

En Túnez, con el Programa de Desarrollo Agropastoral y Promoción de Iniciativas Locales para el Sudeste – Fase II se pretende mejorar la productividad y la gestión sostenible de los pastizales colectivos y privados, así como de la agricultura de secano y de regadío, en las gobernaciones de Tataouine y Kebili (en el sur de Túnez). En el marco del programa, que se dirige directamente a 66 000 personas del medio rural, se ha apoyado la creación de 36 grupos de

desarrollo agrícola para cogestionar los pastizales de manera participativa.

Desde mayo de 2015 se han rehabilitado más de 78 000 hectáreas de pastizales, que se han dejado en barbecho. Ahora, están comenzando a aparecer los primeros efectos, con una mejora apreciable de la cubierta vegetal, en particular una gran regeneración de las especies de alto valor para el pastoreo, junto con una disminución de las especies invasivas. También se ha registrado un aumento en la producción de forraje de entre un 20 por ciento y un 30 por ciento en comparación con los pastizales sin explotar.

La rehabilitación de los pastizales ha contribuido a limitar los efectos negativos del cambio climático y a aumentar la resiliencia de los pastores al calor y la sequía. A fin de reducir la presión sobre los pastizales y lograr que el pastoreo de los animales esté más extendido, se han construido pozos de sondeo y se han rehabilitado puntos de aguada y embalses. Como resultado de estas medidas, la flora y la fauna silvestres han regresado a la zona abarcada por el programa y se han visto gacelas y zorros.

Otro elemento del programa ha sido el trabajo destinado a ampliar las oportunidades de empleo para los grupos desfavorecidos, como los jóvenes y las mujeres. Hasta la fecha, 161 personas (de las cuales el 80 por ciento son mujeres) han recibido capacitación sobre creación de pequeñas empresas. Los resultados del programa también han contribuido al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la acción por el clima y la vida de ecosistemas terrestres.

Los enfoques comunitarios se arraigan en el Sudán

En los últimos años, en la región sudanesa de Butana se ha registrado un aumento de los conflictos por el agua, los bosques y los pastizales entre los agricultores sedentarios y los pastores. La llegada de pastores que huyen de la inseguridad en el vecino Sudán del Sur ha puesto aún más presión sobre los escasos recursos naturales. Con el Proyecto de Desarrollo Rural Integrado de Butana financiado por el FIDA se ha ayudado a crear 12 redes de gestión comunitaria de los recursos naturales. Estas redes, que funcionan como entidades jurídicas, constituyen un nexo importante entre los comités de desarrollo comunitario y las instituciones estatales, y contribuyen a abordar las cuestiones relacionadas con el desarrollo local, a reducir las tensiones y a fortalecer la resiliencia de las comunidades al cambio climático. Las redes han permitido a las comunidades sedentarias registrar los pastizales y los bosques comunales para asegurar sus derechos consuetudinarios sobre la tierra, y también para responder al unísono a los problemas de gestión de los recursos naturales.

Por ejemplo, la Red Al Idaid trabaja para proteger las reservas de pasto comunitarias erigiendo límites visibles, sensibilizando a las comunidades sedentarias y nómadas, animando a los miembros a

cultivar los alrededores de la reserva como zona de amortiguación y gestionando las rutas de tránsito del ganado para facilitar el desplazamiento de los pastores. Con este enfoque de base para la gestión de los recursos naturales se asegura de que no se ignoren los problemas entre los pastores y los agricultores sedentarios, y se da voz a las comunidades de pastores.

Los líderes de las redes y los ancianos de la comunidad también se están uniendo para encontrar

empleos viables para los jóvenes, ya que la falta de trabajo los empuja a trasladarse a las grandes ciudades. Por ejemplo, la Red Al-TasAB ofrece a los grupos de jóvenes oportunidades de obtener ingresos (desde el trabajo de herrero hasta puestos de trabajo en los centros de recarga de bombonas de gas) en función de su contribución a la vigilancia de las reservas forestales y la gestión sostenible de los recursos naturales en sus comunidades.



Relatos desde el terreno

En Turquía, los campos de fresas proporcionan ingresos a las mujeres de las zonas rurales

Ganime Tuncer está orgullosa de su nueva explotación de fresas. “Podemos producir unas 3 toneladas de fresas frescas”, dice Ganime, que antes cultivaba hortalizas para el consumo de su familia: “Son un cultivo fácil, rentable y bonito”.

La explotación de Ganime, que se estableció en 2017 gracias al Proyecto de Restauración de la Cuenca del Río Murat respaldado por el FIDA, abarca una superficie de 1 *dunum* (1 000 metros cuadrados) y es una de las cuatro nuevas explotaciones de fresas financiadas por el proyecto en la aldea de Ozdilek. El proyecto, en su empeño por empoderar tanto a los hombres como a las mujeres en la toma de decisiones, la mejora de la gestión de los recursos y las actividades generadoras de ingresos, se centró en aldeas como la de Ganime, situadas en una zona montañosa remota de Turquía, donde las sociedades patriarcales tradicionales son comunes.

Con la ayuda del proyecto, las mujeres han transformado la tierra en un rico recurso. “Con el apoyo técnico del proyecto, utilizamos fertilizante orgánico para nuestras fresas”, afirma Ganime.

Casi la mitad de los beneficiarios son mujeres del medio rural como Ganime, y algunas de ellas están ganando dinero por primera vez en su vida. “Vendemos las fresas a, por lo menos, 5 liras el kilogramo a los mercados y tiendas de comestibles”, explica Ganime, que está feliz con su nuevo papel de empresaria independiente.

Ella no es la única. En la zona abarcada por el proyecto, se ha registrado un aumento del ingreso anual de hasta 7 000 liras turcas por hogar (alrededor de USD 1 300).

“No hemos tenido ningún problema con la comercialización y, al mismo tiempo, comemos nuestras fresas y hacemos mermelada para nuestro propio consumo, que también enviamos a nuestros parientes”, explica Ganime.

Si bien los beneficios monetarios de la nueva explotación de fresas son evidentes, también hay beneficios sociales: “A veces vamos a los campos de fresas con nuestros vecinos por la tarde, y tomamos té y recogemos fresas”, concluye.

En Turquía, las fresas se han convertido en una fuente de ingresos para Ganime Tuncer.

©FIDA/Pervin Yaklav

OPERACIONES MUNDIALES POR REGIÓN

África Occidental y Central

ASPECTOS DESTACADOS DE LA GESTIÓN DE LA CARTERA

34 PROGRAMAS Y PROYECTOS EN CURSO

había a finales de 2018 en la región en asociación con 21 países

11 NUEVOS PROGRAMAS Y PROYECTOS

en Benin, el Chad, Gabón, Guinea, Liberia, Malí, el Níger, la República Centroafricana, el Senegal, Sierra Leona y Togo, y financiación adicional para proyectos en curso en Cabo Verde, Mauritania, Nigeria y Sierra Leona

3 NUEVOS COSOP-BR para Benin, Cabo Verde y Mauritania

USD 1 321,7 millones

INVERTIDOS POR EL FIDA en la cartera en curso en la región

USD 372,6 millones
EN NUEVAS APROBACIONES EN 2018

24 PAÍSES

Benin 🇸🇩 - 2
Burkina Faso - 2
Cabo Verde 🇸🇩 - 1
Camerún - 1
Chad 🇸🇩 - 1
Congo - 1
Côte d'Ivoire 🇸🇩 - 2
Gabón
Gambia 🇸🇩 - 1
Ghana 🇸🇩 - 2
Guinea - 2
Guinea Ecuatorial
Guinea-Bissau - 1
Liberia 🇸🇩 - 2
Malí - 2
Mauritania 🇸🇩 - 2
Níger 🇸🇩 - 1
Nigeria 🇸🇩 - 2
República Centroafricana
República Democrática del Congo - 3
Santo Tomé y Príncipe - 1
Senegal - 2
Sierra Leona - 2
Togo - 1

DESEMBOLSOS ANUALES DE PRÉSTAMOS Y DONACIONES CON ARREGLO AL MSD EN MILLONES DE USD



Los números se refieren a los programas y proyectos en curso

🇸🇩 Países con donaciones del ASAP en curso

CABO VERDE

El Programa de Promoción de Oportunidades Socioeconómicas en las Zonas Rurales mejora la **productividad** de los agricultores, crea **empleo** sostenible y fomenta la **resiliencia** al cambio climático.



Se construyeron más de **100 servicios de comercialización y elaboración**, con lo que se mejoró el acceso a los mercados

Se impartió capacitación en buenas prácticas y tecnologías a **4 000 agricultores y ganaderos**



10 pozos y 2 embalses rehabilitados o construidos



Salvar a los niños de la malnutrición en el Níger

El Programa de Desarrollo de la Agricultura Familiar en las regiones de Maradi, Tahoua y Zinder, respaldado por el FIDA, es un mecanismo fundamental para aplicar el Plan de Desarrollo Económico y Social del Níger y la iniciativa de su Presidente en materia de seguridad alimentaria y nutrición. Desde 2016, con este programa se ha contribuido a reducir la proporción de niños menores de cinco años en las regiones del programa que padecen malnutrición aguda del 18 por ciento al 14,8 por ciento, lo que equivale a 58 000 niños.

Con el programa se aumenta la producción y la productividad sostenibles gracias a un mejor acceso al agua, semillas mejoradas y prácticas de ordenación territorial. En tres años, más de 11 000 hectáreas se han restaurado y 75 065 hectáreas se encuentran bajo regeneración natural asistida. Puesto que ahora más de 4 500 hogares tienen acceso garantizado al agua para el riego de cultivos, los rendimientos han aumentado, en promedio, un 20 por ciento: hasta un 52 por ciento para los cultivos de regadío y el 42 por ciento para el mijo.

Con el apoyo del programa se han creado graneros a fin de asegurar la disponibilidad de alimentos para las mujeres y los hogares vulnerables durante los períodos de escasez. Además, los hogares han recibido 2 568 paquetes para la cría de ganado caprino con miras a mejorar la nutrición de los niños mediante el consumo de leche de cabra. Gracias a los 73 centros de mejora y recuperación nutricional, establecidos en la zona de intervención, se facilita la gestión de sesiones prácticas para el cuidado de los niños malnutridos y la realización de demostraciones culinarias.

Otros donantes se han sumado a esta iniciativa, convirtiendo el programa en un recolector de financiación para el desarrollo, ya que casi el 34 por ciento (USD 75 millones) de sus recursos proceden de la cofinanciación. El Gobierno del Níger se ha comprometido a invertir alrededor de USD 33,4 millones en este programa.

Fortalecimiento de las estrategias inclusivas y en favor de la población pobre en Cabo Verde

La tasa de pobreza de Cabo Verde se redujo del 58 por ciento en 2002 al 35 por ciento en 2015, y el Gobierno se propone llegar al 28 por ciento de aquí a 2021. El Programa de Promoción de Oportunidades Socioeconómicas en las Zonas Rurales, respaldado por el FIDA, es un asociado estratégico para el desarrollo en este contexto. Con el programa se fortalecen las instituciones locales y las estructuras de gobierno, tanto para mejorar la productividad, la producción y los ingresos de los pequeños productores como para crear empleo sostenible para los agricultores pobres, especialmente las mujeres y los jóvenes.

Desde 2012, se ha beneficiado a 10 816 hogares vulnerables, sobre todo gracias a 497 microproyectos

impulsados por la comunidad y la construcción de 44 instalaciones de educación y salud. Esto ha generado más de 2 000 nuevos puestos de trabajo, de los cuales el 30 por ciento ha sido para jóvenes.

Estas iniciativas se han complementado con actividades de capacitación en buenas prácticas y tecnologías destinadas a 3 500 agricultores y 600 ganaderos. Con el programa también se ha ayudado a mejorar el acceso a los mercados de los pequeños agricultores gracias a la construcción y rehabilitación de 54 servicios de comercialización, 51 servicios de elaboración y 10 pozos de agua.

El componente sobre el clima del programa aprovecha los conocimientos y las capacidades locales. Se basa en la interacción con las instituciones responsables de la adaptación al cambio climático. Entre los resultados obtenidos cabe mencionar la conservación de 100 hectáreas de tierra; la construcción de 4 hectáreas de terrazas; la reforestación de 35 hectáreas, y la rehabilitación de 2 embalses.

En los próximos tres años, en el programa se invertirá en el aprovechamiento y la gestión de los recursos hídricos, y en las cadenas de valor agrícolas inclusivas en favor de la población pobre. La mayor disponibilidad y el uso más eficiente del agua acelerarán la transformación del sector agrícola del país.

La reducción de la pobreza rural en Gambia, con especial atención a las mujeres y los jóvenes

El Plan Nacional de Desarrollo de Gambia para el período 2017-2020 prevé una transición hacia una economía verde impulsada por la inversión del sector privado en microempresas y pequeñas empresas, que generará beneficios sostenibles e inclusivos, y en la que los jóvenes y las mujeres desempeñarán un papel decisivo. El Proyecto Nacional de Fomento de la Gestión de las Tierras Agrícolas y los Recursos Hídricos, respaldado por el FIDA, es un instrumento estratégico para lograr esa meta. Tras cinco años de actividad, el proyecto ha beneficiado a más de 10 000 hogares (el 80 por ciento de ellos encabezados por mujeres) gracias a una inversión sustancial en infraestructura para el desarrollo de las cuencas hidrográficas (más de USD 40 millones). Esta inversión incluye 3 000 hectáreas de tierras de cultivo en tierras altas, 810 hectáreas de sistemas de riego en zonas de marea, 5 760 hectáreas de sistemas de control del agua en tierras bajas y 240 hectáreas destinadas a planes de producción de hortalizas en las aldeas. Además, y para garantizar beneficios a más largo plazo, se han puesto en marcha programas específicos de capacitación en gestión de la tierra y el agua para el cultivo de arroz y hortalizas.

En el marco del proyecto se han construido o rehabilitado más de 36 kilómetros de carreteras para mejorar el acceso a los mercados. También se ha apoyado la consolidación de seis grupos de

organizaciones de productores (cooperativas) con más de 12 000 miembros. En 2018, los miembros se beneficiaron, entre otras cosas, del acceso a casi 830 toneladas de fertilizantes para los cultivos de arroz y, como resultado, los rendimientos medios aumentaron de 3 a 4 toneladas por hectárea. Además, gracias a la creación de un fondo de fomento de

inversión de capital, con el proyecto se han invertido más de USD 500 000 para apoyar a 24 agroempresas arroceras y hortícolas. Este fondo funciona como un programa de donaciones de contrapartida, y entre las esferas de inversión se incluyen tractores y pozos de sondeo con miras a ofrecer a la producción hortícola un acceso continuo al agua.



Relatos desde el terreno

Los jóvenes empresarios revitalizan la acuicultura en el Camerún

Con el Proyecto de Fomento de la Iniciativa Empresarial en el Ámbito de la Acuicultura apoyado por el FIDA se pretende promover empresas rentables que generen puestos de trabajo en tres regiones del país. Su enfoque innovador radica en la introducción de la dimensión empresarial siguiendo un modelo de incubadora de empresas. Se establecerán más de 300 pequeñas empresas que crearán 1 500 puestos de trabajo en las cadenas de valor del pescado; el 30 por ciento de las empresas estarán gestionadas por mujeres y el 50 por ciento, por jóvenes.

En el primer año de apoyo del FIDA, los jóvenes empresarios de la zona abarcada por el proyecto lograron unas tasas de supervivencia de las larvas del 60 por ciento (más del triple de la media nacional). Se produjeron unos 380 000 alevines, que se distribuyeron a los productores acuícolas en las tres regiones, lo que representó una producción adicional de 230 000 kilogramos de pescado (el 5 por ciento de la producción acuícola nacional).

En 2016, Michel Otono, casado y con cuatro hijos, puso en marcha una empresa de acuicultura. En el marco del proyecto, Michel recibió capacitación en

producción, alimentación y comercialización de pescado, además de 10 000 pececillos y 50 bolsas de alimentos para peces. En dos años, Michel ha ampliado su actividad, pasando de 2 a 10 estanques piscícolas y vende todo su pescado a mujeres para que lo revendan en la ciudad de Mbalmayo. “Antes de unirme al proyecto, era difícil ganar USD 87 al mes. Hoy, con mi empresa de acuicultura, mis ingresos mensuales netos ascienden a USD 870”, afirma Michel. “Empleo a 2 trabajadores permanentes y a 13 trabajadores temporales. Con mis ingresos, mando a mis hijos a la escuela, alimento a mi familia y también cuido a mi madre”.

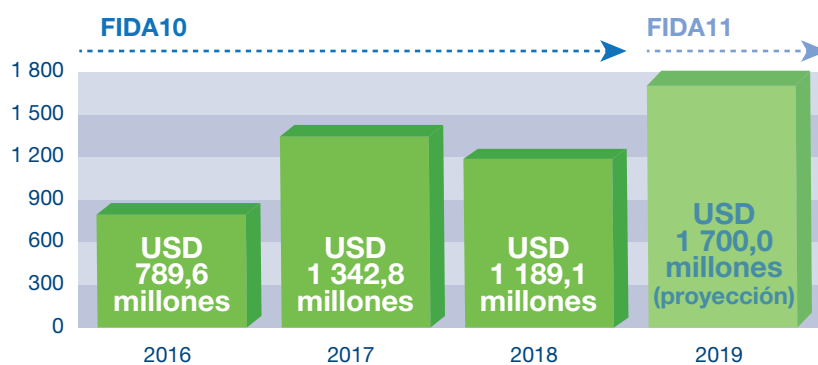
El desafío que enfrenta Michel es la imprevisibilidad de las condiciones climáticas debido al cambio climático. Con el apoyo de un oficial de extensión, se las está arreglando bastante bien. “El consejo que le doy a los jóvenes de la zona es que intenten dedicarse a la acuicultura porque ofrece un medio de vida muy bueno”, afirma.

Aspectos destacados de la cartera y datos financieros

NUEVAS APROBACIONES DE FINANCIACIÓN DEL FIDA PARA PROGRAMAS Y PROYECTOS

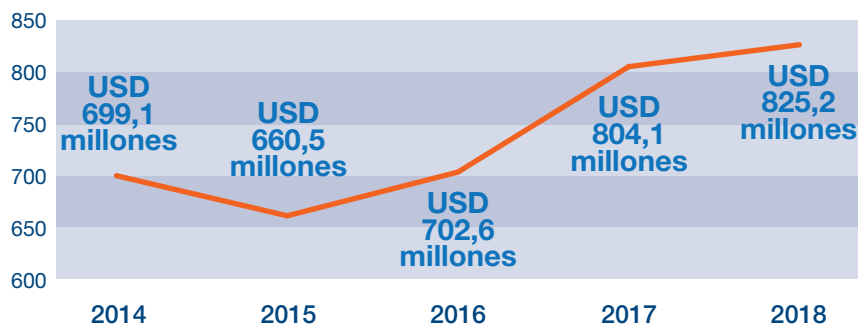
En millones de USD

En 2018, el tercer y último año del ciclo de la Décima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA10), los préstamos y donaciones del FIDA aprobados alcanzaron un total de USD 1 189,1 millones, con lo que el total general del ciclo se elevó a USD 3 321,5 millones. Para el primer año de la FIDA11, se prevé que esa cifra llegue a unos USD 1 700 millones.



DESEMBOLSOS DEL FIDA EN CONCEPTO DE PRÉSTAMOS Y DONACIONES

En millones de USD



EL **53%**
DE TODAS LAS INVERSIONES
DEL FIDA APROBADAS EN 2018
SE DESTINÓ A **ÁFRICA**



EN 2018, LOS PUESTOS DEL
PERSONAL SOBRE EL TERRENO
AUMENTARON DEL

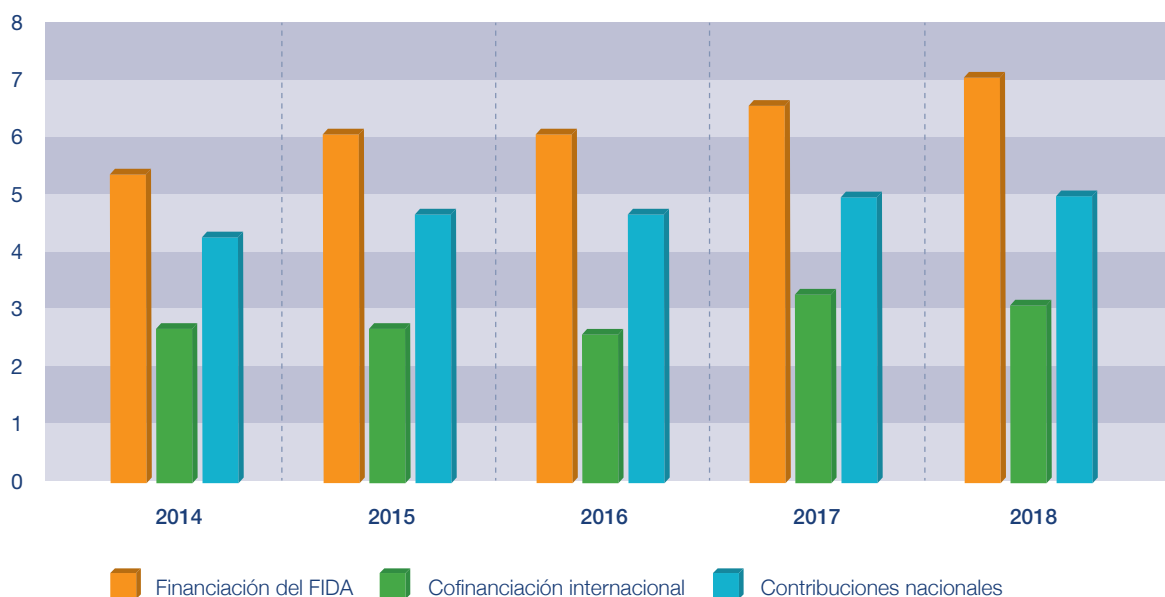
18%
al **30%**



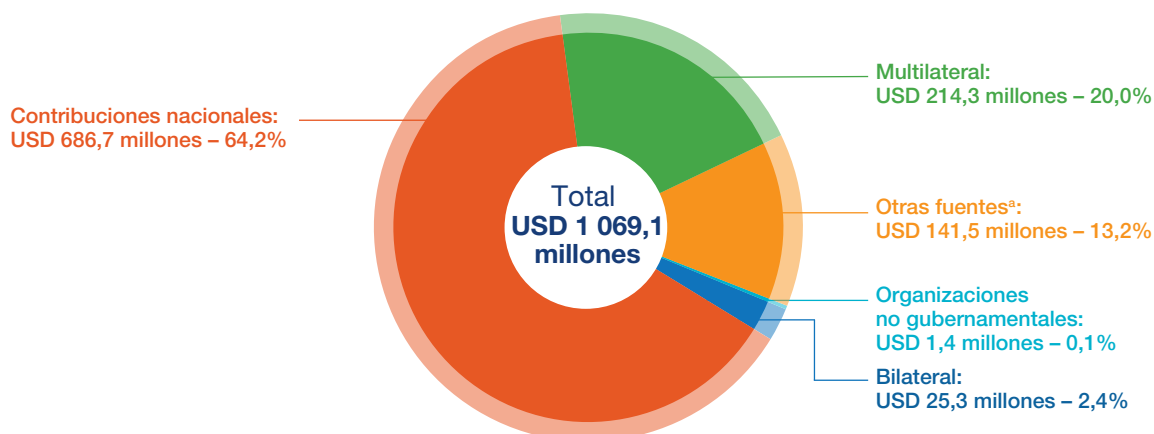


CARTERA DEL FIDA EN CURSO 2014 2018

En miles de millones de USD



COFINANCIACIÓN DE LOS PROGRAMAS Y PROYECTOS RESPALDADOS POR EL FIDA APROBADOS EN 2018



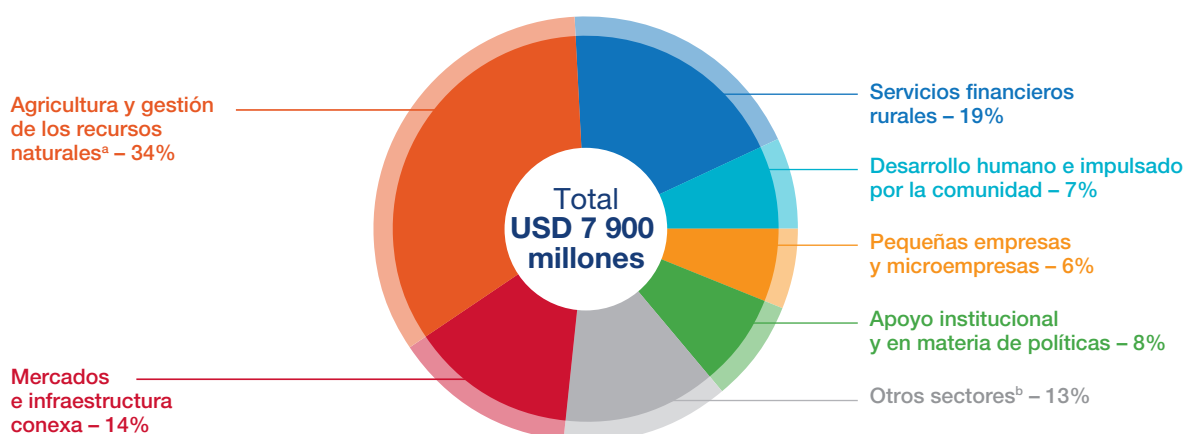
^a En "Otras fuentes" se incluyen los fondos procedentes de financiación en común o disposiciones similares, la financiación procedente de recursos del sector privado y la financiación que todavía no se había confirmado en el momento de la aprobación de la Junta Ejecutiva.

La esfera de trabajo más importante del FIDA sigue siendo la agricultura y la gestión de los recursos naturales. Este sector representa el 34 por ciento del valor de los préstamos y donaciones en curso. Empodera a los pequeños agricultores para que aumenten su productividad, se adapten al cambio climático y se mecanicen. También les permite gestionar los recursos naturales de forma más sostenible y eficiente.

Al 31 de diciembre de 2018, la financiación rural ocupaba el segundo lugar y representaba el 19 por ciento de los fondos invertidos. Su objetivo es garantizar que las mujeres y los hombres del medio rural puedan acceder a servicios financieros como el crédito, los ahorros y los seguros para crear sus propios negocios y gestionar los riesgos. Aproximadamente el 14 por ciento de las inversiones en curso financian actividades destinadas a mejorar los mercados y la infraestructura conexas, como las carreteras y las instalaciones de almacenamiento.

FINANCIACIÓN DE LA CARTERA ACTUAL DEL FIDA POR SECTOR

(al 31 de diciembre de 2018)



^a En "Agricultura y gestión de los recursos naturales" se incluyen el riego, los pastizales, la pesca, la investigación, las actividades de extensión y la capacitación.

^b En "Otros sectores" se incluyen la comunicación, la cultura y el patrimonio, la mitigación de desastres, la producción de energía, los gastos de financiación y preparación, la gestión de los conocimientos, la gestión y coordinación, el seguimiento y evaluación, y recursos sin asignar.

Los Estados Miembros han aportado un total de USD 1 130 millones en concepto de cofinanciación bilateral para los programas y proyectos iniciados por el FIDA desde 1978. España, Francia, Alemania,

los Países Bajos, Bélgica y el Reino Unido son los seis principales cofinanciadores bilaterales y, en conjunto, han proporcionado más del 75 por ciento del monto total.

COFINANCIACIÓN (BILATERAL) DE ESTADOS MIEMBROS DONANTES PARA PROGRAMAS Y PROYECTOS INICIADOS POR EL FIDA (1978 2018)^a

En millones de USD

Alemania	102,1 / 9,0%	Francia	119,9 / 10,6%
Bélgica	96,9 / 8,6%	Noruega	30,5 / 2,7%
Canadá	40,1 / 3,6%	Países Bajos	98,6 / 8,7%
Dinamarca	52,7 / 4,7%	Reino Unido	80,6 / 7,1%
España	357,4 / 31,6%	Suecia	48,9 / 4,3%
Estados Unidos de América	22,2 / 2,0%	Suiza	21,8 / 1,9%

Fuente: Sistema de Proyectos de Inversión y Donaciones.

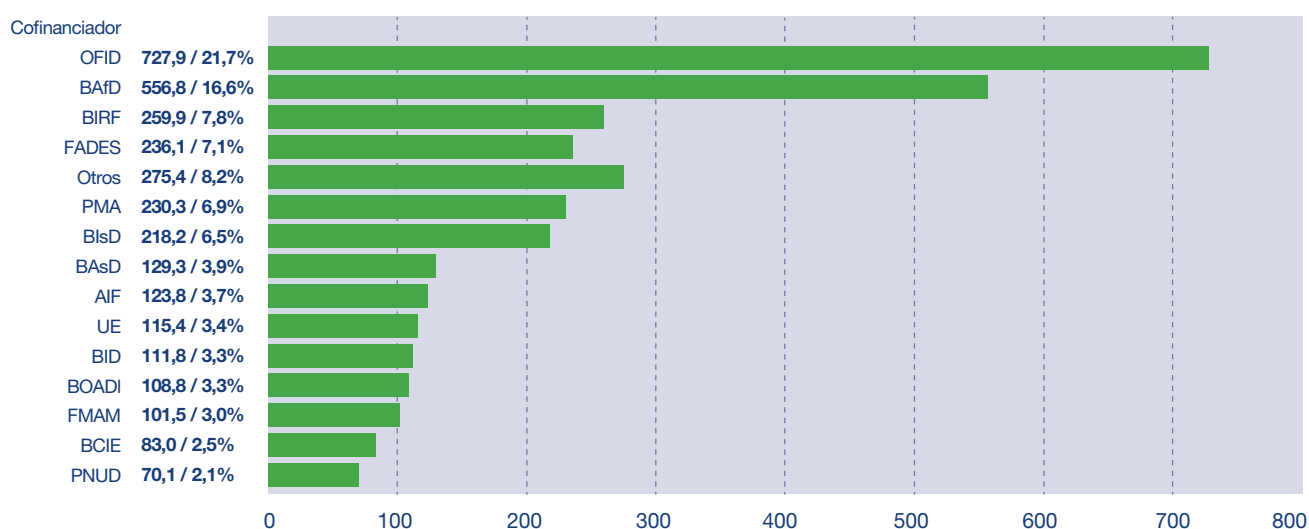
^a Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Las sumas y los porcentajes que aparecen en este gráfico representan la parte correspondiente a cada donante bilateral respecto de la cofinanciación bilateral total, que asciende a USD 1 130,0 millones. No se incluye la participación bilateral conforme a la modalidad de financiación en común o disposiciones similares. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

Los donantes multilaterales han aportado un monto total de USD 3 300 millones para cofinanciar programas y proyectos iniciados por el FIDA desde 1978. Los cuatro donantes principales son el Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional, el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Internacional de Reconstrucción

y Fomento (del Grupo del Banco Mundial) y el Fondo Árabe de Desarrollo Económico y Social. Estos cuatro financiadores aportaron, en conjunto, más del 50 por ciento del total de los fondos recibidos en concepto de cofinanciación multilateral.

COFINANCIACIÓN DE DONANTES MULTILATERALES PARA PROGRAMAS Y PROYECTOS INICIADOS POR EL FIDA (1978 2018)^a

En millones de USD



Fuente: Sistema de Proyectos de Inversión y Donaciones.

^a Cifras presentadas a la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Las sumas y los porcentajes que aparecen en este gráfico representan la parte correspondiente a cada donante multilateral respecto de la cofinanciación multilateral total, que asciende a USD 3 348,1 millones. No se incluye la participación multilateral conforme a la modalidad de financiación en común o disposiciones similares. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

Fondo de Inversión para Agroempresas (Fondo ABC).

El Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico y la Unión Europea comprometieron EUR 45 millones para respaldar un nuevo fondo de impacto destinado a las pequeñas y medianas empresas rurales.

Se firmó el **Acuerdo Marco de Acreditación** con el Fondo Verde para el Clima a fin de crear posibilidades de financiación para proyectos del FIDA relacionados con el clima que empoderen a la población rural.

Se creó el **Mecanismo de Cooperación Sur Sur y Cooperación Triangular entre China y el FIDA** para acelerar el intercambio de conocimientos y promover las relaciones entre empresas.

Se puso en marcha el **Portal de Soluciones Rurales** para recoger e intercambiar experiencias y conocimientos en materia de cooperación Sur Sur y cooperación triangular.

Excelencia operacional en beneficio de los resultados.

Se concluyó la labor en esta materia para apoyar la descentralización y potenciar la ejecución del FIDA y su contribución al logro de la Agenda 2030.

Descentralización. Su ejecución está adelantada respecto de las fechas previstas.

Proceso de calificación crediticia. Se reforzó la gestión financiera interna.

Elaboración de informes de evaluación del impacto. Se finalizaron 17 evaluaciones, lo que permite al FIDA medir eficazmente el impacto de las inversiones.

Se aplicó la **nueva política sobre el acoso sexual y la explotación y los abusos sexuales** con efecto inmediato.

Se tradujo el **sitio web institucional del FIDA** a todos los idiomas oficiales.

FIDA11: FINANCIACIÓN DEL DESARROLLO EN TODO EL MUNDO

El programa de trabajo del FIDA canaliza fondos de diversas fuentes para beneficiar a las mujeres y los hombres pobres del medio rural en el mundo en desarrollo.



ALCANCE DE LOS PROYECTOS RESPALDADOS POR EL FIDA

Servicios financieros rurales

16,1 millones de ahorradores voluntarios
7,7 millones de prestatarios activos
 61:39
 65:35

Gestión de los recursos naturales

3 millones de hectáreas en las que se aplican prácticas de gestión mejoradas
58 000 hectáreas con sistemas de riego

Comercialización

13 930 kilómetros de carreteras construidos o rehabilitados
2 709 instalaciones de comercialización construidas o rehabilitadas

Microempresas

91 250 empresas con acceso a servicios de promoción empresarial

Adaptación al cambio climático

1,5 millones de miembros de hogares de pequeños agricultores pobres a los que se ha ayudado a hacer frente a los efectos del cambio climático

Tecnologías agrícolas

2,6 millones de personas capacitadas en prácticas o tecnologías de producción agrícola y ganadera
 53:47

97,9 millones de personas se beneficiaron de los servicios

50:50

Nota: Proporción entre mujeres y hombres de las personas que reciben los servicios (M = mujer; H = hombre).

Los indicadores del alcance miden el número acumulado de personas que reciben servicios de todos los proyectos en curso. Aunque los diferentes indicadores solo proporcionan información acerca del número de personas que han participado en actividades de un determinado proyecto, en la cifra total del alcance se incluyen todos los beneficiarios directos y los miembros de un mismo hogar. Las cifras corresponden a 2017.

Más a fondo: elaboración de informes de evaluación del impacto

En vista de que los Objetivos de Desarrollo Sostenible propiciaron un renovado interés en la gestión basada en los resultados y en los sistemas institucionales de seguimiento y evaluación que generan datos empíricos, el Fondo introdujo el Marco relativo a la Eficacia de la Labor de Desarrollo del FIDA para garantizar que sus evaluaciones del impacto y la presentación de informes al respecto sean objetivas. Mediante la recopilación rigurosa de información, las evaluaciones del impacto permiten obtener datos empíricos de calidad de los proyectos respaldados por el FIDA que se utilizan para determinar el impacto, fundamentar las decisiones y extraer enseñanzas.

De conformidad con el Marco relativo a la Eficacia de la Labor de Desarrollo del FIDA, el Fondo se ha comprometido a efectuar evaluaciones del impacto del 15 por ciento de su cartera. En estas evaluaciones, que se diseñan con la participación del personal de los proyectos y las contrapartes gubernamentales, se recogen datos cuantitativos y cualitativos de proyectos que son representativos de la cartera en su conjunto. Al sumar las estimaciones del impacto de esta masa crítica de evaluaciones a todos los proyectos ejecutados en el mismo período, el FIDA puede medir el impacto general de sus inversiones. Este enfoque es único entre las organizaciones internacionales y asegura que el FIDA pueda atribuir los resultados a sus proyectos.

Ciclo de evaluación del impacto

Desde 2016, el FIDA ha realizado 17 evaluaciones del impacto de 19 proyectos. En estas evaluaciones, que se llevan a cabo en estrecha colaboración con los equipos de los proyectos y las partes interesadas nacionales, se utiliza una estructura normalizada para garantizar la comparabilidad entre los proyectos y los países. Para determinar el impacto que puede atribuirse específicamente a las intervenciones del proyecto, en las evaluaciones del impacto se recogen datos tanto de los beneficiarios del proyecto como de los hogares de la misma zona que no han recibido beneficios del proyecto (los no beneficiarios).

El ciclo de evaluación del impacto del FIDA consta de cuatro fases principales (véase el gráfico de la página 29). La fase de planificación, en la que se selecciona el proyecto junto con el equipo en el país, incluye una misión de determinación del ámbito de las

Las evaluaciones del impacto permiten obtener datos empíricos de calidad de los proyectos respaldados por el FIDA

actividades, la formulación de la teoría del cambio y la elaboración del plan de evaluación del impacto. Durante la fase de ejecución se contrata una empresa local para la recopilación de los datos, se elaboran las herramientas y los análisis que permitirán obtener datos cuantitativos y cualitativos y se lleva a cabo la recolección de datos y el trabajo sobre el terreno. En la fase de evaluación se utiliza un protocolo normalizado de gestión y análisis de los datos para limpiar, procesar y analizar los datos, y se prepara el informe inicial. Por último, durante la fase de difusión, se organiza un seminario para recoger las observaciones en el que se examinan los resultados obtenidos con los responsables de la formulación de políticas, los asociados en el proyecto y otras partes interesadas en el país anfitrión.

Resultados

Las evaluaciones del impacto del FIDA han mostrado resultados significativos cuando se comparan los beneficiarios de los proyectos con los no beneficiarios. En Rwanda, con el Proyecto para la Promoción de los Ingresos Rurales mediante las Exportaciones del FIDA, se ayudó a los agricultores a acceder a los servicios financieros rurales y a aumentar la producción y la calidad de sus cultivos comerciales. El proyecto se centró en apoyar las cooperativas cafetaleras, así como las cadenas de valor de los productos hortícolas, el té y la seda. La evaluación del impacto mostró mejoras importantes. Los caficultores registraron un aumento del 32 por ciento en sus ingresos y del 71 por ciento en la cosecha de café. Esto produjo una reducción del 10 por ciento en el nivel de pobreza de los agricultores y aumentó su resiliencia a las crisis, especialmente las sequías. Los horticultores experimentaron un incremento de hasta cinco veces en las cosechas y las ventas, y algunos de ellos registraron un aumento del 100 por ciento en sus ingresos. Con mayores ingresos, pudieron contratar mano de obra y crear nuevos

puestos de trabajo, y muchos agricultores invirtieron en otras empresas, como tiendas locales, servicios de elaboración y empresas de transporte.

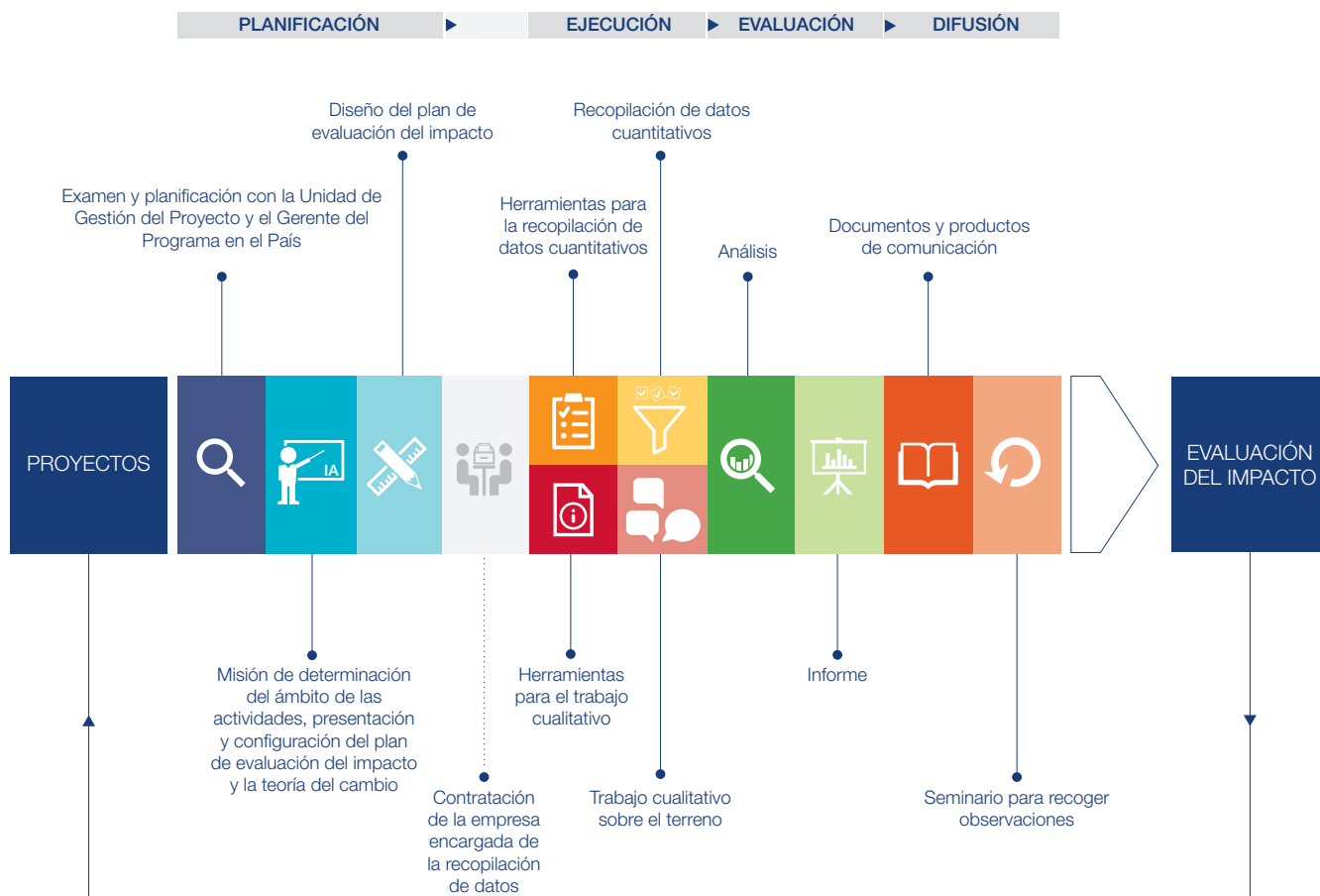
En Etiopía, con el Programa de Desarrollo Participativo del Riego en Pequeña Escala se trató de mejorar la seguridad alimentaria y aumentar los ingresos de los beneficiarios, proporcionando acceso a sistemas de infraestructura de riego en pequeña escala. En la evaluación del impacto se recopilaron datos estacionales a lo largo de un año para detectar el impacto durante la estación seca, la breve temporada de lluvias y la larga estación de lluvias. En todas las estaciones, los beneficiarios del programa tenían más probabilidades de ser más resilientes que los no beneficiarios —especialmente en la estación seca (una mayor probabilidad del 110 por ciento)— y más probabilidades de salir de la pobreza y superar el umbral de pobreza. Los ingresos de los hogares aumentaron entre un 55 por ciento y un 105 por ciento en las diferentes estaciones, y los agricultores experimentaron aumentos en los activos productivos que oscilaron entre el 10 por ciento en la larga temporada de lluvias y el 22 por ciento en la estación seca. Estos resultados ponen de manifiesto el impacto transformador y sostenible que los proyectos de riego

en pequeña escala pueden tener en cuanto al fomento de la resiliencia de los agricultores.

En China, con el Proyecto de Desarrollo Agrícola Integrado de Guangxi se intentó aumentar los ingresos de los hogares rurales de los pequeños agricultores mediante la mejora de la infraestructura comunitaria y el apoyo a la producción agrícola y la comercialización. En la evaluación del impacto se observó que la pobreza disminuyó en un 12 por ciento entre los beneficiarios del proyecto, y que los rendimientos y el valor de su producción de frutas aumentaron en un 19 por ciento y un 29 por ciento, respectivamente. Además, los beneficiarios del proyecto tuvieron ahorros superiores en un 40 por ciento a los no beneficiarios, y mejoró la propiedad de los activos. El impacto fue particularmente marcado entre los hogares que se beneficiaron del apoyo a la producción agrícola y la comercialización, junto con la mejora de la infraestructura.

En México, con el Proyecto de Desarrollo Comunitario Forestal en los Estados del Sur se promovió el desarrollo de microempresas para el uso sostenible de los recursos naturales de los bosques y la adopción de buenas prácticas ambientales por las comunidades rurales.

Ciclo de evaluación del impacto del FIDA



En la evaluación del impacto se señaló que los beneficiarios del proyecto aumentaron sus ingresos anuales en un 22 por ciento y que poseían un 15 por ciento de activos más que los no beneficiarios. En Campeche, los beneficiarios tenían un 37 por ciento más de probabilidades de aprovechar de manera sostenible los recursos naturales de las tierras comunales, y en Chiapas, tenían un 120 por ciento más de probabilidades de iniciar nuevas actividades empresariales que en otros estados, donde los porcentajes eran mucho menores.

En la evaluación del impacto de un proyecto en China se observó que la pobreza de los beneficiarios había disminuido en un 12% y la propiedad de los activos había mejorado

Las zonas abarcadas por el proyecto registraron un incremento del 3 por ciento en el índice normalizado diferencial de la vegetación frente a otras zonas, y los beneficiarios eran un 16 por ciento más resilientes que los no beneficiarios a las perturbaciones provocadas por las sequías.

Principales enseñanzas

Se han extraído varias enseñanzas fundamentales de las evaluaciones del impacto realizadas entre 2016 y 2018. Estas enseñanzas son útiles para la adopción de decisiones y el diseño de proyectos futuros porque destacan los enfoques y las actividades que tienen más probabilidades de lograr resultados positivos y un impacto sostenible. Los datos empíricos muestran que los proyectos tienen más posibilidades de surtir efecto si:

- utilizan una lógica específica con metas claramente definidas y actividades interrelacionadas;
- tienen una teoría del cambio bien definida que determina el modo en que las actividades generan productos, efectos directos e impacto;
- son participativos y tienen en cuenta las observaciones de los beneficiarios y están en condiciones de adaptar la ejecución en consecuencia;
- eliminan las barreras en los mercados de insumos y productos en toda la cadena de valor;
- se adaptan al contexto local y a los grupos objetivo específicos, o
- cuentan con estrategias de gestión de riesgos y salvaguardias en caso de acontecimientos extremos, como los fenómenos meteorológicos.

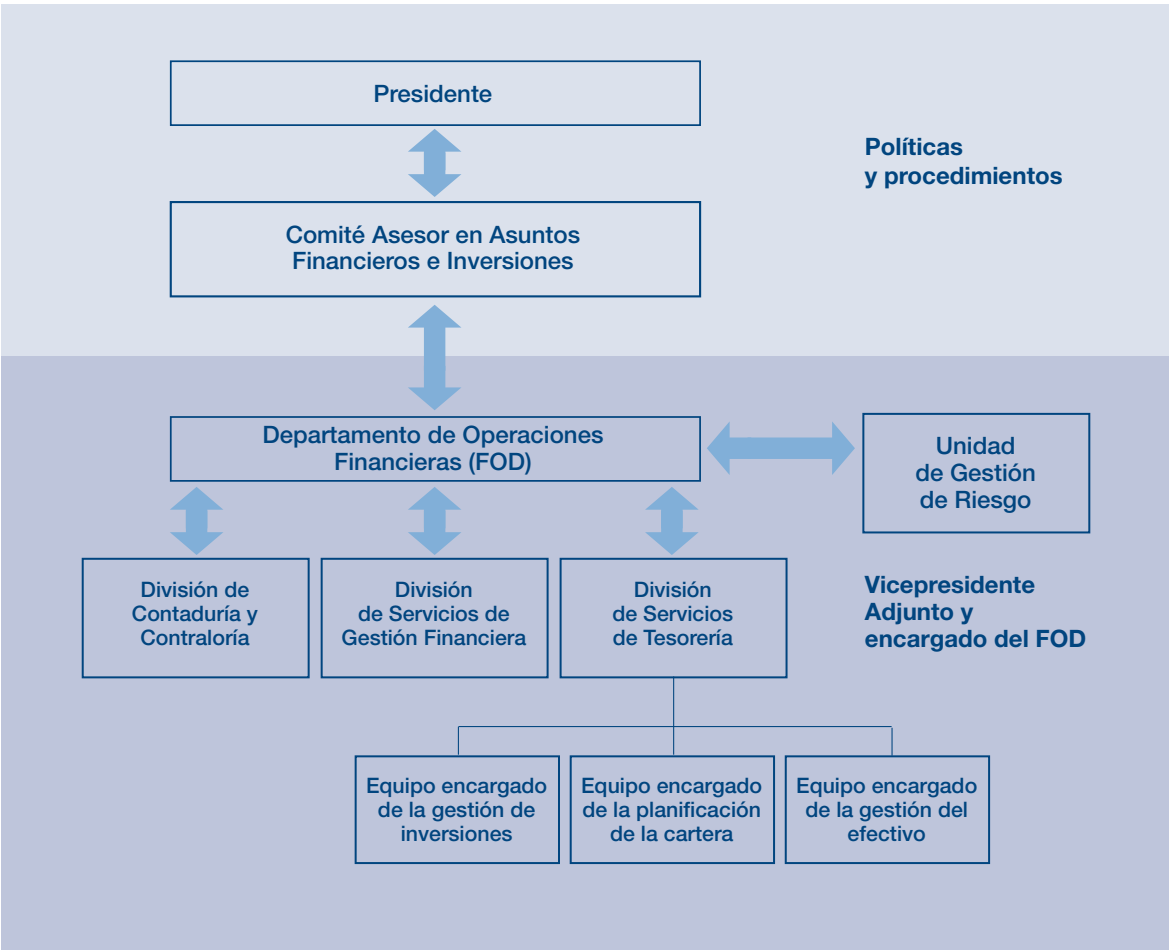
Las operaciones financieras en primer plano

En 2018, el FIDA prosiguió sus esfuerzos para aumentar y ampliar sus posibilidades financieras, con miras a seguir prestando servicios a sus clientes en el marco de su mandato. Acogió el cambio institucional y puso en marcha un proceso de reevaluación estructural clave para apoyar la nueva estructura financiera con la que responderá a sus necesidades cambiantes. Estos cambios fundamentales, que continuarán en 2019, abarcan todas las esferas de actividad, en particular la gestión del riesgo financiero, el examen de las políticas, la diversificación de la gama de inversiones y actividades operacionales, la descentralización y las soluciones financieras innovadoras.

Fortalecimiento de la función de riesgo

Tradicionalmente, la financiación del FIDA ha procedido en su mayor parte de las contribuciones de los Estados Miembros. La adopción del Marco para la Obtención de Empréstitos Soberanos ya ha permitido diversificar en cierta medida las fuentes de financiación, lo que fortalece el estado contable del FIDA. En 2018, el FIDA comenzó a trabajar en la introducción de un modelo de financiación híbrido, que combina las contribuciones con la deuda con miras a apoyar un programa de préstamos y donaciones cada vez mayor.

Flujo interno de información financiera del FIDA



En este contexto, se puso gran empeño en fortalecer la gestión del riesgo y el Marco de Control Interno del FIDA. Entre otras medidas, se creó la nueva Unidad de Gestión de Riesgo a fin de apoyar las funciones de supervisión en relación con las actividades financieras y alcanzar los objetivos del Fondo de una manera financieramente sostenible (gráfico 3). Se llevaron a cabo una evaluación a nivel institucional de la estructura financiera del FIDA (realizada por la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA) y una evaluación independiente de los riesgos financieros (realizada por una empresa de consultoría externa). Estas evaluaciones proporcionaron aportaciones fundamentales para la introducción de una amplia gama de cambios estructurales, organizativos y en materia de políticas que acompañarán al FIDA en su desarrollo como institución financiera internacional.

Una función de control institucional mejorada, automatización y servicios

En 2018, el FIDA estableció una función de control institucional como segunda línea de defensa. Esta función apoyará la transformación de la estructura financiera y el modelo operacional del Fondo, y lo pondrá en condiciones de ser valorado positivamente por las agencias de calificación crediticia. También protegerá al FIDA contra los riesgos operacionales, financieros y de reputación, especialmente en un entorno descentralizado mejorado. Esto implica la creación de un marco integral de control interno, una labor de control y de evaluaciones de los riesgos permanentes, el seguimiento de los resultados y la presentación de informes al respecto, y la digitalización del control con el apoyo de coordinadores del control interno sobre el terreno. Además, el FIDA continuó velando por el cumplimiento de las nuevas Normas Internacionales de Información Financiera para respaldar un dictamen de auditoría sin reservas. También emprendió un proceso para automatizar completamente todos los servicios que presta a los clientes internos y externos, con el que se garantizará la rapidez y la coherencia en la comunicación con los clientes y en la resolución de los problemas.

Un modelo de gestión financiera moderno

Siguieron en marcha las iniciativas encaminadas a mejorar el modelo operacional del FIDA y los cambios en la estructura financiera. Entre ellos cabe destacar la diversificación de la oferta de productos del Fondo y la introducción de pilares de gestión del riesgo, así como la mejora de las relaciones con las instituciones financieras internacionales homólogas, especialmente en lo que atañe a la deuda. En 2018, se llevó a cabo una labor preliminar importante para establecer el Marco de Transición del FIDA (véase la página 34) a fin

de mejorar el apoyo que se brinda a los prestatarios y receptores del Fondo en su camino hacia el desarrollo. También se revisaron las condiciones de financiación del FIDA para adaptarlas mejor a los distintos temas estratégicos, como la fragilidad de las economías de los Estados pequeños y los países en transición, al tiempo que se ofreció mayor flexibilidad a los receptores de préstamos en condiciones ordinarias.

La creciente cultura de mayor transparencia del FIDA también se acogió con mejoras en la divulgación de los datos financieros de los proyectos y sobre los préstamos en el sitio web público y los informes de auditoría del Fondo. La prestación de apoyo directo en materia de gestión financiera a los prestatarios y receptores del FIDA, en particular a los ministerios de finanzas, siguió siendo una prioridad fundamental en 2018 como atestiguan las misiones periódicas a los proyectos y las actividades de creación de capacidad específicas destinadas a los proyectos respaldados por el FIDA. La descentralización del personal encargado de la gestión financiera a cinco centros regionales garantizará su mayor cercanía y accesibilidad para los gobiernos y las.

Hacia unas funciones de tesorería modernas

El actual proceso de modernización de las funciones de tesorería produjo un cambio profundo en la gama de actividades, procesos, riesgos y controles. La internalización de las actividades de inversión prosiguió y, al mismo tiempo, se diversificaron los instrumentos mediante la aplicación de instrumentos derivados y se continuaron reduciendo los riesgos de la cartera de inversiones del FIDA. Se prestó especial atención a la innovación, no solo en cuanto a los sistemas y la automatización, sino también en cuanto a los enfoques financieros innovadores destinados a apoyar a los beneficiarios del FIDA.

Una ampliación importante de las relaciones bancarias y una mayor variedad de actividades operacionales apoyaron el proceso de descentralización en curso en lo que respecta tanto a los servicios financieros en los países como a la posibilidad de efectuar pagos en moneda local. La simplificación de las operaciones siguió centrándose en las prioridades a nivel de políticas, como las mejores prácticas en materia de cumplimiento de las operaciones y las actividades posteriores a las operaciones. También se realizaron esfuerzos para racionalizar los procesos y reestructurar los sistemas de tesorería. Las mejores prácticas tuvieron un papel fundamental en la ejecución de las transacciones financieras, y se prestó especial atención a garantizar el cumplimiento de los reglamentos internacionales.

Financiación innovadora

Movilización de recursos adicionales

Si bien las contribuciones a los recursos básicos en el marco de las reposiciones seguirán siendo la base de su capital y de su capacidad para contraer compromisos financieros, el FIDA integrará la toma de empréstitos en su marco financiero por primera vez. Con su estrategia de apalancamiento prudente, el Fondo podría dejar de recurrir a la toma de empréstitos en condiciones especiales para incluir la obtención de empréstitos como parte integrante de su mecanismo de financiación. El apalancamiento del FIDA dependerá del Marco para la Obtención de Empréstitos Soberanos establecido y del Marco de los Préstamos de Asociados en Condiciones Favorables, así como de la posible toma de empréstitos de los mercados de capitales. En 2018, con arreglo al Marco para la Obtención de Empréstitos Soberanos, el FIDA obtuvo dos tramos por un total de EUR 100 millones del préstamo de la Agence Française de Développement de EUR 200 millones para apoyar el programa de préstamos y donaciones de la Décima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA10).

En consonancia con el compromiso asumido para la FIDA11, ya ha comenzado la labor preparatoria con miras a establecer una hoja de ruta sobre la transformación de la estructura financiera para obtener una calificación crediticia y luego considerar la posibilidad de aprobar los empréstitos de mercado de sus partes interesadas.

Nuevas asociaciones

El FIDA se ha asociado con la Unión Europea, el Gobierno de Luxemburgo y la Alianza para una Revolución Verde en África a fin de crear el Fondo de Inversión para Agroempresas (Fondo ABC), un nuevo fondo de impacto con el que se impulsarán las inversiones en los pequeños agronegocios rurales en los mercados emergentes. En concreto, el Fondo ABC (un fondo del sector privado que se constituirá en Luxemburgo a principios de 2019) estará dirigido a las pequeñas y medianas empresas, las organizaciones de agricultores y los agroempresarios para impulsar el desarrollo económico y social en las zonas rurales y crear puestos de trabajo. En 2018, la Unión Europea y el Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico comprometieron EUR 45 millones para apoyar este fondo.

El Fondo ABC, gestionado por Bamboo Capital Partners e Injaro Investments, concederá préstamos a los propietarios de las pequeñas y medianas empresas agrícolas rurales que se encuentren en el segmento intermedio no atendido, es decir, entre los grandes agricultores atendidos por los bancos comerciales y

los agricultores de subsistencia que dependen de los microcréditos. El nuevo fondo hará especial hincapié en la incubación de nuevas empresas dirigidas por jóvenes, con lo que se mejorarán los ingresos de este grupo vulnerable y se crearán mayores oportunidades de empleo en las comunidades rurales, especialmente en África, para ofrecer una alternativa a la migración.

Préstamos concedidos por asociados en condiciones favorables

Los préstamos concedidos por asociados en condiciones favorables son iniciativas de financiación utilizadas por las instituciones financieras internacionales (por ejemplo, la Asociación Internacional de Fomento y el Fondo Africano de Desarrollo). Este tipo de préstamo se introdujo en el FIDA en octubre de 2017 para complementar las contribuciones tradicionales en forma de donación y los recursos de capital proporcionados por los Estados Miembros. Los Miembros que ofrecen estos préstamos reciben derechos de voto calculados con arreglo al "componente de donación" que forma parte de esos préstamos por razón de sus condiciones favorables. El carácter concesionario de estos préstamos, que incluye unas tasas de cupón inferiores y plazos de vencimiento más largos, permitirá al FIDA ajustar sus condiciones de préstamo favorables, lo que no sucede actualmente en el caso de otras opciones de empréstito disponibles en el mercado. A finales de 2018, se habían recibido promesas de contribución para dos préstamos de asociados en condiciones favorables de Francia (EUR 50 millones) y la India (USD 20 millones). Además, los representantes de Finlandia y la República de Corea se habían reunido con el FIDA para examinar las condiciones y la mecánica de estos préstamos.

Reforma institucional y colaboración

Excelencia operacional en beneficio de los resultados

En la Consulta sobre la Undécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA11) se establecieron las orientaciones estratégicas para el período comprendido entre 2019 y 2021 sobre la base de un programa de mejora del modelo operacional para promover la excelencia en las operaciones, el uso óptimo de los recursos y un compromiso con la transparencia, la rendición de cuentas y los resultados. En consecuencia, el FIDA ha emprendido reformas, en el marco más amplio de la reforma de las Naciones Unidas, a fin de fortalecer su capacidad de trabajar a mayor escala, mejor y de forma más inteligente para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

En 2018, el FIDA completó un proceso de reforma interna, denominado excelencia operacional en beneficio de los resultados. El objetivo de esta labor era potenciar el desempeño del FIDA y su contribución al logro de la Agenda 2030 mediante cuatro esferas estratégicas de mejora al modelo operacional: i) la reestructuración del modelo basado en los países; ii) la adecuación de la Sede a la finalidad prevista; iii) una mayor delegación de facultades a quienes actúan en las primeras líneas de las operaciones, y iv) el reajuste de los procesos operativos.

Gracias a esta labor, el FIDA elaboró un nuevo mapa descentralizado para sus oficinas en los países y revisó las funciones de los programas en los países. Asignó y trasladó personal de acuerdo con este mapa, por lo que aumentó su presencia sobre el terreno y fortaleció la actuación en materia de políticas, la creación de asociaciones y los resultados generales de los proyectos. Con este cambio se elevó la proporción de puestos de personal sobre el terreno del 18 por ciento al 30 por ciento y se crearon nuevos puestos técnicos en la Sede y sobre el terreno.

En apoyo de la descentralización, el FIDA utilizó esta labor para reorientar el proceso de diseño de los proyectos hacia la mejora de la calidad y la eficacia y, al mismo tiempo, reducir el tiempo que transcurre entre la nota conceptual del proyecto, la aprobación y el primer desembolso. Además, revisó el Marco de Delegación de Facultades para traspasar más responsabilidades sobre la gestión de las relaciones y la cartera al personal sobre el terreno, al tiempo que aumentó el seguimiento y los controles con el fin de exigir cuentas.

En el marco de esta labor, el FIDA también llevó a cabo exámenes para cerciorarse de que las funciones en las esferas no relacionadas con las operaciones se ajustaran a la finalidad prevista, y aumentar su eficacia institucional general, entre otras cosas mediante un examen de los procesos operativos. Una vez que se hayan aplicado plenamente, estos cambios deberían generar ahorros derivados de una mayor eficiencia por valor de unos USD 3,43 millones. El FIDA prevé ganar más eficiencia en 2019 a medida que los procesos operativos se racionalicen y que la Unidad de Cambio, Ejecución e Innovación, de reciente creación, supervise la aplicación ulterior de los cambios, la consolidación de los resultados y la mejora de la cultura de cumplimiento e innovación, todo ello con objeto de aumentar al máximo la contribución del FIDA al logro de la Agenda 2030.

Marco de Transición del FIDA

La Dirección del FIDA propuso la introducción de un marco de transición como parte de las medidas innovadoras incluidas en el documento titulado “Mejorar el modelo operacional de la FIDA11 para lograr un mayor impacto”. En la Consulta sobre la FIDA11, se acordó —y se plasmó como compromiso de la misma— que el FIDA elaboraría un marco de transición y lo presentaría a la Junta Ejecutiva para su aprobación en diciembre de 2018.

El Marco de Transición del FIDA consiste en un conjunto de reformas institucionales destinado a orientar la colaboración del Fondo con los países prestatarios, con el fin de adaptar más eficazmente esa colaboración a las necesidades específicas de cada país. Por tanto, este marco mejorará la capacidad del FIDA para ajustarse a las nuevas condiciones de los países a medida que los Estados Miembros pasen de un nivel de ingresos a otro y por distintos niveles de solvencia crediticia. Según los principios rectores del mencionado marco, este debe ofrecer a los Estados Miembros transparencia, previsibilidad y sostenibilidad de las intervenciones.

Un grupo de trabajo de la Junta Ejecutiva, integrado por representantes de todas las Listas, supervisó la elaboración del Marco de Transición. En 2018, la Dirección del FIDA preparó una serie de documentos técnicos para este grupo de trabajo, y se reunió con él en siete ocasiones. El grupo de trabajo ratificó los elementos principales del mencionado marco. Estos elementos son de naturaleza crediticia (financieros)

y no crediticia (operacionales), y sirven para ofrecer a los países un conjunto de servicios y productos más amplio. Permiten colaborar de una manera diferenciada para asegurar una transición sin tropiezos a niveles de ingresos más altos y reducir al mínimo el riesgo de retrocesos.

Este marco define las transiciones de los países en función de dos pilares: el nivel de ingresos y la solvencia crediticia. Sin embargo, el FIDA reconoce que estas variables por sí solas no reflejan totalmente los desafíos de desarrollo específicos de cada país y sus capacidades. Por lo tanto, en la formulación de un enfoque especialmente adaptado para abordar las necesidades específicas de los países durante el período de transición, el Fondo complementará el análisis de los países con otras variables, como el Índice de Vulnerabilidad del FIDA y la evaluación de los resultados del sector rural, en consonancia con la fórmula revisada del Sistema de Asignación de Recursos basado en los Resultados.

A fin de facilitar el acceso de los países a las nuevas condiciones crediticias, el mencionado marco introduce períodos de transición para los prestatarios que reúnen los requisitos para recibir financiación en condiciones menos favorables. Desde el punto de vista operacional, los prestatarios tendrán acceso a un conjunto de productos más diversificados, como la posibilidad de poner a prueba los préstamos basados en los resultados y las operaciones regionales de préstamo. La asistencia técnica reembolsable se mejorará para reforzar la oferta del FIDA destinada a los países de ingresos medianos altos. La nueva Estrategia de Cofinanciación del FIDA y el Plan de Acción conexo brindarán orientación estratégica para impulsar la movilización de recursos nacionales y aprovechar mejor la cofinanciación internacional.

Las directrices revisadas para los programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) desempeñarán un papel fundamental para establecer la lógica de la colaboración del FIDA con los prestatarios y la prestación de un apoyo adaptado a los países en transición. El COSOP se convertirá en una estrategia de transición a medio plazo, con mayor flexibilidad para realizar ajustes a mitad de período en caso de que cambien las condiciones de los países.

En diciembre de 2018, la Junta Ejecutiva aprobó el Marco de Transición del FIDA. En 2019, el mencionado grupo de trabajo analizará otros elementos, y la Dirección informará sobre las enseñanzas extraídas de la aplicación de ese marco en su examen de mitad de período de la FIDA11.

Reforma de las Naciones Unidas

El FIDA mostró un firme compromiso con el amplio proceso de reforma de las Naciones Unidas, como demuestra su participación continua y oportuna en el programa de reforma y la elaboración de varios productos clave. Participó activamente en los debates sobre la reforma de las Naciones Unidas en el seno de la organización, así como con los organismos con sede en Roma (OSR), el equipo de transición para la reforma de las Naciones Unidas y los representantes de los Estados Miembros. A nivel interno, sensibilizó al personal por medio de diversas iniciativas. En respuesta a la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas para repositionar el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, y a fin de garantizar que las propuestas de reforma se lleven a la práctica de manera oportuna, el FIDA elaboró una matriz de seguimiento en la que se establecen las medidas necesarias para el Fondo, incluidos los plazos, las funciones y las responsabilidades. Además, el FIDA elaboró dos documentos de actualización para la Junta Ejecutiva sobre su participación en la reforma del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

Colaboración de los organismos con sede en Roma

Para los OSR de las Naciones Unidas, es decir, el FIDA, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), 2018 fue un año importante para la colaboración entre ellos, ya que reiteraron su voluntad común de ampliar la escala de su asociación. En junio, los responsables de los OSR se reunieron para firmar el primer memorando de entendimiento trilateral. Este memorando establece un marco para la colaboración actual y reconoce la importancia de adoptar un enfoque coherente y complementario en el trabajo conjunto. Para traducir las disposiciones del memorando en acciones concretas, los organismos trabajaron en la elaboración de un plan de acción de los OSR, con plazos y entregas en todos los países, las regiones y los mecanismos existentes de colaboración entre los OSR. En este sentido, también se continuó trabajando en la elaboración de indicadores para evaluar los resultados de la colaboración entre los OSR en todos los niveles.

En el contexto del reposicionamiento del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y de las iniciativas para contribuir a que las Naciones Unidas trabajen “unidas en la acción”, los OSR se esforzaron por fortalecer la planificación estratégica y la programación conjuntas mediante la formulación de estrategias nacionales conjuntas en países piloto. Estas estrategias, que se basan en los respectivos planes estratégicos para los países de cada organismo, tendrán en cuenta la nueva generación de Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo con el fin de garantizar la coherencia y evitar la duplicación de actividades.

En agosto de 2018, los responsables de los OSR realizaron su segunda misión conjunta al Níger. Esta misión, que se llevó a cabo en la región de Maradi, puso de manifiesto la necesidad de ampliar la escala de los programas conjuntos que refuerzan la resiliencia. A este respecto, se está elaborando un plan de acción conjunto para la región del Sahel en estrecha consulta con los OSR y las autoridades nacionales a fin de asegurar el sentido de apropiación y la armonización con las estrategias de desarrollo nacionales. En septiembre, el FIDA acogió la segunda reunión conjunta oficiosa de carácter anual del Consejo de la FAO, la Junta Ejecutiva del FIDA y la Junta Ejecutiva del PMA. En septiembre también se publicó la edición de 2018 del informe *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*, preparado conjuntamente por segundo año consecutivo por los OSR, junto con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y la Organización Mundial de la Salud. En noviembre de 2018, los OSR efectuaron una misión conjunta a Burundi para visitar una cadena de valor de la leche, donde los tres organismos colaboran con el sector privado. Por último, en el tercer trimestre de

2018, la Red de Evaluación del Desempeño de las Organizaciones Multilaterales, con el apoyo de los OSR, llevó a cabo un estudio de caso específico sobre la colaboración entre estos organismos en los países, centrándose en el trabajo conjunto en Bangladesh, Etiopía, Jordania y Madagascar. Uno de los resultados de este estudio fue un informe de síntesis sobre

Los organismos con sede en Roma formulan estrategias conjuntas para fortalecer la planificación estratégica en países piloto

cómo las asociaciones pueden mejorar la eficacia y la eficiencia para contribuir al logro de los ODS y la Agenda 2030 en general.

El *Informe conjunto sobre la marcha de las actividades de colaboración entre los organismos con sede en Roma para 2018* está disponible en la dirección siguiente: <https://webapps.ifad.org/members/eb/125/docs/spanish/EB-2018-125-R-55.pdf>.

Contenidos de la tarjeta USB

Prólogo del Presidente

La cartera en curso: Dónde trabaja el FIDA

Operaciones mundiales por región

Aspectos destacados de la cartera y datos financieros

Más a fondo: elaboración de informes de evaluación del impacto

Las operaciones financieras en primer plano

Financiación innovadora

Reforma institucional y colaboración

Otras iniciativas

Medición y mejora de los resultados

Mobilización de recursos, gestión financiera y asignación de donaciones

Organización, composición y representación

Estados financieros consolidados

La tarjeta USB contiene el contenido completo del *Informe anual*.

En árabe, español, francés e inglés.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen de parte del FIDA juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Se han utilizado las denominaciones “países desarrollados” y “países en desarrollo” por resultar convenientes desde el punto de vista estadístico sin que ello represente necesariamente juicio alguno sobre la etapa alcanzada por una zona o país determinados en el proceso de desarrollo.

Esta publicación o cualquier parte de la misma podrá reproducirse sin autorización previa del FIDA, siempre que el texto que se reproduzca sea atribuido al FIDA, con indicación del título del documento, y que se envíe al FIDA un ejemplar de la publicación en que aparezca.

© 2019 Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Impreso en papel ecológico.

El FIDA invierte en la población rural y, al empoderar a estas personas, les ayuda a reducir la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y fortalecer la resiliencia. Desde 1978, hemos destinado 20 900 millones de dólares de los Estados Unidos en donaciones y préstamos a bajo interés a proyectos que han permitido llegar a alrededor de 483 millones de personas. El FIDA es una institución financiera internacional y una organización especializada de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura.



Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma, Italia
Tel: +39 06 54591 - Fax: +39 06 5043463
Email: ifad@ifad.org
www.ifad.org

 facebook.com/ifad
 instagram.com/ifadnews
 linkedin.com/company/ifad
 twitter.com/ifad
 youtube.com/user/ifadTV

